de 1924

chrift, 26 de

de la Comi
(Berlin), se
e el problema
otocolo de los

del 26 al 28 publicado con quimento de

". El orador el asunto del rofesor Olden-

iente resulta-

oblación mas-

Si la guerra arios millones nuertos perteda; por tanto

a guerra con que influirá lucción en los ambién la proos sexos será

a opinión del

la mortalidad cado antes de

nferior. a la lucha conrlin, se ocupó erencia (14 de

tos de la gue

población. El dijo en una

población acla futura por

nto de una gea, quedará ces el camino del

guerra tendra

n la existencia para el aumen-

llegaba ya en

ra, cuando aun efectos corrup-

sin ejemplo en

fuerza humana

problemas so

naturaleza más

os no se puede

tica en gran es

el fundamento

ouede crear u

os políticos so

ieben colaborar con los médi

a fuerza huma

totalmente el estratos. Eco

oramiento má

ndiciones de la rodución de me-

.jo; socialmente n de todas las

pitales, asisten

ncia a la vejez

ncia a la vejezntes, bigiene de l recién nacido salubridad debe

el médico debe
i de la vida coa para la solua es que los traondición econó-

os dan un buen

idemos la regualidad. Nos pro

ión del esfuer intes de la gue

sible el número

as familias pro

proletarios sor

para los explota

á el capitalism

iedades de estu te las reforma las condicione

o la devastació

dominante

nicos.

deficiente.

eción.

PRECIO: 10 cts. SUPLEMENTO SEMANAL

PORTE PAGO

U. Telefónica 0 478 — B. Orden

Redacción y Administ.: PERU 1537

Valores y gires in the property of

PRICIALIS DE PAZ

Los comités ejecutivos de la Federación Sindical Internacional (Amsterdam) de la Internacional Obrera Socialista (Londres) y de la Internacional de las Juventudes Socialistas (Berlin), tres cuerpos que responden a una misma cabeza, dirigie ron a los trabajadores de todos los países una proclama de paz. Hagámonos eco de ese llamado a la concordia universal, de ese grito contra la guerra que hoy lanzan al mundo los cómplices de la última carnicería. Y supongamos por un momento que el clamor de las víctimas de la horrible masacre, la trágica visión de la Europa devastada, el dantesco infierno que vive el proletariado en esta hora de paz armada, hayan arrancado a los jefes del socialismo esa apelación angustiosa a los sentimientos más nobles y altruistas del hombre.

Pero no está en la condenación de la guerra y de los métodos militaristas del capitalismo, el remedio para los males presentes. Es menester definir la conducta de los jefes obreros frente a la burguesía victoriosa, predisponer el ánimo de los trabajadores contra el régimen que alimenta el monstruo de destrucción, destruir en la conciencia de la masa la funesta herencia de odio legado por los criminales de ayer. ¿Cómo, pues, interpretan los social-reformistas la normalización del mundo, dislocado por el formidable choque? ¿En qué forma quieren poner fin a la sangrienta bacanal del capitalismo? Retornándo al punto de partida, volviendo a las condiciones políticas, económicas y espirituales de antes de 1914, consagrando los males que gestaron la guerra terrible.

En su proclama de paz, que sólo vale como señuelo para deslumbrar a la clase trabajadora, los jefes dei socialismo señalan a los responsables de la última guerra. Pero esa responsabilidad apenas toca la superficie del problema: se limita a descubrir las intenciones del imperialismo germano, la locura guerrerista del Kaiser, como si no fueran todos los gobernantes responsables de la liquidación de un viejo pleito de los grandes tiburones de la industria y de las finanzas.

Dicen los jefes de las Internacionales marxistas que las masas e de jaron desimbrar por la propaganda chauvinista de la prensa burguesa, que fueron conducidas a la guerra bajo la promesa de que sería la última y dominadas por la idea de que defendían la civilización, el progerso y la cultura de sus respectivas nacionalidades. Eluden así su parte de responsabilidad en la bárbara inmolación. Se colocan fuera de su órbita y olvidan que fueron ellos los primeros en plegarse al ban

do de los odiosos agitadores de la matanza necesaria... ¿ Qué jefes socialistas — salvo contados hombres que vieron claro el fondo de la propaganda guerrera llevada a cabo por los dos bandos beligerantes—clamaron entonces contra la fiebre homicida que arrastró a los pueblos al exterminio y a la locura? En la proclama de paz se reivindica el nomicida que arrastró a contra la proclama de paz se reivindica el nomicida.

meros en sostener la necesidad de la guerra y los que hicieron pesar toda su influencia sobre el proletariacio para hacer imposible toda oposición de abajo a la criminal maniobra urdida en las cancillerías. Analicemos la situación actual del socialismo, sus esfuerzos por volver a las condiciones políticas y económicas de antes de 1914, su apoyo decidido

cionaria y ahogando los más legitimos anhelos de emancipación económica y de libertad política.

No pueden laborar por la paz quienes se convierten en defensores del capitalismo. La guerra no es un fenómeno transitorio: la obra de un gobernante caprichoso y megalómano. Está en la entraña del régimen social imperante y sólo desaparecerá ese efecto con la causa que lo genera. El socialismo habla de paz. Pero esa pacificación sólo se consigue hoy, maniatando al proletariado y poniendo de acuerdo a los bandos capitalistas que preparan un nuevo desquite.

En la proclama de paz de los jefes marxistas se constata la ineficacia de la pacificación que desea el socialismo. Como fundamento de su política de reconciliación, la social-democracia curopea expone estas conclusiones:

"Durante la guerra se proclamaba que había que combatirla para que fuese la "última". Hoy vemos que el militarismo crece en vigor. La "competencia de los armamentos", vedada a los vencidos, se halla en pleno apogeo entre los vencedo10s. El peligro de la explosión es tan grande como nunca.

"Durante la guerra se anunció que su resultado debería ser la Sociedad de las Naciones, con la que, en adelante toda guerra sería imposible. ¡Pero cuán distante está de realizar la gran idea de la "organización pacífica del mundo" el organismo que hoy lleva ese nombre! Pedimos que la Sociedad de las Naciones esté abierta a todas las naciones y que sea un instrumento de los pueblos antes que de los gobiernos. No queremos dejar de aprovechar ninguna posibilidad de ente dernos. Pero sabemes blen lo siguiente: "el interés capitalista se volvera a hallar siempre en oposición con la erganización pacífica del mundo". Por eso existiră el peligro de la guerra mientras dure

el régimen capitalists.
"Queremos trabajar "contra el espiritu de guerra, contra la diplomacia secreta, por el desarme general, por la entente pacifica y el arbitraje internacional". Queremos reunir nuestras fueras en nuestros sindicatos y nuestras cooperativas, en nuestras organizaciones peliticas, en los parlamentos, en el seno de la Sociedad de las Naciones, en todas partes donde podremos hacernos respetar. Queremos organizarnos internacional mente para preparar la resistencia internacional bajo todas las formas, inclusive la huelga general. Pero bien se todo eso sólo podrá disminuir les peligros de guerra, sin suprimirlos.

"Mientras exista la maquina monstruosa del militarismo, y mientras los poderes capitalistas estén en condiciones de hacerla mover, los trabajadores serán victimas de las guerras. Por la fuerza, por la presión económica y por ma habi! propaganda, se conseguirá que las masas vuelvan a tomar las armas; se logrará hacer de ellas — contra su voluntad —, instrumentos clegos de los fautores de las guerra. La negativa personal a hacer el-

Primo de Rivera no se tiene confianza



Ayúdame, Apóstol Santiago, hasta que consiga la unidad de la patria y el respeto a nuestro rey, por gracia de Dios... Ya he cosido la boca a los descontentos, pero queda — ¡Santiago de mi alma! — el pueblo, que no callará siempre.

bre glorioso de Jean Jaurés, el pacifista sacrificado por la reacción. Pero a Jaurés no lo entendían los socialistas de 1914 y su apostolado de paz fué acallado por las balas de un mercenario del capitalismo.

Pero no hablemos de lo pasado. Olvidemos el vergonzoso espectáculo ofrecido por los socialistas de ayer. No tengamos en cuenta que fueron ellos, desde la tribuna parlamentaria y desde la prensa, los pria los reconstructores del capitalismo en quiebra. Los jefes social-reformistas no rompieron la "sagrada alianza" pactada con la burguesía: la mantienen en toda su significación política y económica a fin de liquidar la guerra a costa del proletariado. Y esa liquidación, que ofrece los exponentes más dolorosos y tiende a consagrar el dominio del capitalismo, se realiza combatiendo en las masas toda tendencia revolu-

rece un testimo n de la jornad ción sistemátic 10 y el capitalis y larga jornad nismo tiempo re m los problemas doblemente n

paganda en pr a maternidad e WINCLER

servicio mili mostración impresionante; pero no po-dría ser una munifestación de las masas realments capas de impetir el peligro.
"For consiguiente, no queda otro me-

dio que el de extirpar a fondo la noni-bilidad de la guerra: abolir el orden so. cial del capitalismo. El poder en manos de los trabajadores no será sólo el fin de la explotación de los trabajadores, sino también de las guerras".

Esta postrer declaración revolucionaria no concreta un deseo; no es siquiera una anticipación de posibles actividades. Es el golpe de efecto para ilusionar al proletariado: el señuelo del reformismo, enemigo de toda clase de revoluciones.

Lo real está en las maniobras políticas de esos pacifistas de ocasión: en su complicidad con la burguesía empeñada en liquidar la última guerra para prepararse otra de mayores proporciones. ¿ Cómo pueden abogar por la destrucción del capitalismo sus más fieles servidores? Toda la actividad de la social democracia se desenvuelve dentro de la orbita del Estado Su pacifismo no va, más allá de la liga de las Naciones, instrumento de los veneedores creado para imponer la paz victoriosa....

Y, en el plane nacional, ne abarcan otros problemas que los que tienen relación con la práctica parlamentaria y con la política colaboracionista e ago serrer cur

... La paz, buscada por ese camino, no puede ser más que una tregua ex la lucha de los intereses y de los and tagonismos nacionalistas y capitalistas. Y como el socialismo no acepta las prácticas revolucionarias, como se opone a todo cambio social que ponga em peligro la estabilidad del Estado, sus jefes entán condenados a girar siempre en torno al mismo círculo vicioso: a seguir todas las alternativas de esa guerra que tiene en el régimen burgués su pormanento fermentación.



Un tome en 8º. de 268 págs. \$ 1,20 Edición especial, papel pluma ... " 2.00 " n encuadernado en tela "3.50

Todo pedido debe venir acompañado de su imperte, a nembre de A. Barrera -

Pedidos a Perá 1537

Busness Aires

(A fin de orter posibles extravios, re-comendamos a los compañeros que a to-do pesido que haya de servirse por corros se acompaña es correspondiente importe ra el certificado.

del movimiento obrere en Alemania Stephan Borny la Arbeiterverbrüderung (1748)

STEPHAN BORN nació el 28 de diciembre de 1824 en Lissa (Posen), hijo del corredor de comercio judio Meyer Buttermilch; desde muy temprano connenzó su afición a la lectura de toda suerte de libros y periódicos y reveló igualmente idesde su juventud, inclinaciones humanitarias. Como los medios inancieres de la familia no la permitiro mancieros de la familia no le permitian hacer estudios oficiales en la Universidad, eligió, no la carrera comercial, como su padre, sino la tipografía. A los catorce paure, sino la tipografia. A los catorce años fué a Berlín como aprendiz en una imprenta; en ese período de aprendiza-je concurrió, cuando le fué posible, a conferencias diversas y al teatro; su ins-trucción fué acrecentada sin cesar con una gran tenacidad; en bien poco tiempo dominó su oficio.

La miseria de los trabajadores era espantosa en toda Alemania: infinidad de revueltes tuviero giones; en les m revueltes tuvieron lugar en diversas re-giones; en los primeros días de junio de 1844 estalló la famesa sublevación de Jós 1844 estalió la lamesa sublevación de los tejecosa de Siasia, brutalmente reprimida per las fuerzas militares. Los elemen de liberales clamaban por medidasque dismitueran los estragos de hambre y de la miseria general del pueblo; el anniante de 1848 comenzaba a agitar
los espritus a mediados de 1844 e formó una socienda para las clases pobres
(Ver nil atune que Klassen) con el propósito se mejorar el estado material e
intel sual del pueblo trabajador; fue
pronfe voltime de la furia represiva del mó tas Saciada para las clases pobres (Ver in tile suns cere Ríassen) con el propósito de mejorar el estado material e intele sunt dei pueblo trabajador; fue prone voltima de la furia represiva del gobiero: a fues del mismo año se fundó un socional para el benestar de la clase ralajadora (Vergin für das Wohl de arbitadora (Riassen), compuesta por espasantica de las finanzas, de la interatura, por allos funcionarios, etc. su programa consistia en la tundación de catiga de accorro; en real das esta sociolad no éra más que una so isdad de beneficencia creada para aliviar la situación de la clase obrera por los causantes del malestar y de la miserial los palistivos de la burgliesia, que patrociraba también el rey, no impidieron el descontanto de los trabajadores. En 1846, por ejemplo, los obreros de una construcción ferroviaria en las proximidades de Brandenburgo se deciararon en lungia. construcción ferroviaria en las proximi-dades de brandenburgo se declararon en-huelga a causa de una reducción de sala-rios; intervinieron los coraceros y el con-flicto terminó con la prisión de una par-lición para los obreros era siempre muy severo, y sin embargo éstos comenzaban a entrever en la asociación el único me-dic de defensa contra la explotación.

Born es probablemente autor del folleto de 1845: Der Verein zur Hebung der arbeiter Klassen und die Volksstimme über ihn. En el se lee: "En la historia de los pueblos se preparan acontecimientos de transcendencia; todo el que vive em el presente siente poderosamente acercarse una tempestad que tal vez esté desti-nada a dar un ataque violento a todas nuestras instituciones". Ese pequeño es-crito revela una personalidad en garmen y constituye una voz proletaria conscien-te en medio del concierto del liberalismo burgués. Una de las ideas de Burn, de entonces y de más tarde, es que la ele-vación moral e intelectual del protetariado debe ser fruto del proletariado mis-mo; de la burguesía no espera simo que huga accesible un poco más de su mas-trucción intelectual; aspira a formar una scciedad obrera, para que los trabajado-res se conviertan con su ayuda en seres humanos; primeramente seria un ofrcu-lo de los trabajadores elevados a la pura-humanidad, pero después concentraria lasmejores fuerzas de todas las clases para.
"luchar y combatir com nosotros y padecer con nosotros en pas de un dorado fu-

Los trabajadores constituían una fuerlas autoridades lo comprendían y za; las autoridades lo comprendan y procuraban alentar toda agitación de tendencias reformistas o susceptibles de desviar al proletariado industrial, sobre todo, de las teorías, radicales; per desgracia no faltaron en Alemania manca gentes pocoo más o menos liberales, procedak ambiente intelectual y burgués que contribuyeron poderosamente a:

matar la libre iniciativa de los trabaja dores y educar su espíritu en la subordi-nación y en la dependencia. Como el de-recho de coalición, por estricto que fuese, no lograba impedir el resurgimiento de la agrupación, se vió pronto que era más acertado adelantarse a las aspiraciones obreras, marcándoles una ruta de enganadoras mejoras, seduciéndolas con los oropeles de la instrucción proletaria. En la víspera y durante la revolución de 1848 se multiplicaron prodigiosamente 1848 se multiplicaron prodigiosamente las asociaciones obreras, dirigidas siem-pre por elementos extraños al proletaria-do- y con otros fines. Raramente se ex-presaba la voluntad de los hombres de cuyo espíritu era domesticado por el liberalismo mucho más que por la eacción y la brutalidad gubernativ la vispera de la revolución del 48 existía en Berlin una sociedad de obreros ma-nuales (Handwerkverein), pero bajo la tutela de los liberales más o menes humanitarios: Born constituyó parte de ella desde abril de 1846; de cuando en cuando se pronunciaban conferencias que cuando se pronunciadan conterencias que despertaban el sentimiento de los miem-bros, y cargaban la atmósfera con pre-sagios de tempestad. Algunos de sus con-ferenciantes llegaron a decir que el su-premo de los blenes era la libertad; el gobierno temió que la sociedad se congobierno temió que la sociedad se con-virtiera en un foco de comunismo y tomó sus medidas preventivas; los obreros am-bulantes llevaron a la sociedad el germen de las nuevas ideas de Westing y de la Wederschon de los justos (Bund der Ge-rechten). En 1845 y 46 trabajaron plann-biente proletario berlinés y en especial la Sociedad de los obreros manuales, dos revolucionarios comunistas — Mentel y Hatzel, intentando crear una asociación secreta. En diciembre de 1846 fueron des-

secreta. En diciambre de 140 de level des-cubiertos y procesados, aunque ya en el verano de 1347 estaban todos en libertad. Esa sociedad formó, en verdad, un am-biente entre los trabajadores que, hizo que al estallar la revolución, estos levan-taran harricadas en las calles de Berlin, en defensa de la burguesia liberal que los habís educado.

Dentro de la sociedad se formó un club de discusión; en ese club trabó Born su amistad con el platero Bisky. Por intermedio de Julius Berends entro Born en contacto con los 'Libres'', que se agrupa-ban en terno a Max Stirner, y conoció a los hermanos Bauer.

A fines de 1846, Born se decidió a via-A fines de 1846, Born se decima a via-jar; su fin era París, a donde llegó en diciembre; llevaba una carta para Frie-drich Engels, pero primero se detuvo en el circulo del proudhoniano Karl Grün. En enero de 1847 se acarcó a Engels; era la época de la contienda entre el comunismo obrero y el "verdadero socialis-mo". Engels estaba en lucha abierta con Grün y todos los revolucionarios de tendencias libertarias. Born se adhirió a Engels. En comisión del comité comunista de Londres hizo propaganda por la ta de Londres hizo propaganda por la tendencia Marx-Engels contra la tenden-cia anarquica de Wilhelm Marr. En Ber-na compuso él mismo en una imprenta, un folleto suyo titulado: Der Heinzens-ché Stat, en el que se expressi una ideo-logía marxista. En ese folleto dice que la revolución no es cosa de un pueblo abstracto, sino siempre de una clase que atstracto, sino siempre de una clase que quiere hacer de sus intereses, intereses de Estado; el Estado fué siempre la organización de las clases dominadoras para la opresión de las clases débiles; el estado la moderna de las clases debiles; así es cajo la república lo mismo que en la monarquía absoluta o limitada, y así la monarquia absoluta o limitada, y así "será y así queremos que sea en el futuro". En una palabra, se adhiere con entusiasmo a la fórmula marxista de lacoquista del Estado para la clase obrera. Marx estaba entonces en Bruselas y Born lo conoció personalmente en esa ciudad. En commemoración de la revolución polaca de 1830, Born fué comisionado para hablar en nombre de los alemanes por Karl Marx. Su discurso fué bastante co-

En febrero de 1848 estalló una revolución en París que destronó a Luis Fe-lipe. Born se dirigió a París; allí le sorprendió la noticia de la revolución en

Alemania y se apresuró a regresar a Rerlin.

sociedad de obreros manuales Berlin había fomentado un cambio ideas fecundo entre el proletariado; propósito del destronamiento del rey proposito del destrucción de la población obrera; pero en general, no obstante la inclinación sentida hacia la oristante la inclinación de los proletarios, con exclusión de los intelectuales liberales, el pensamiento político de los trabajadores dependia en gran parte del de los demás

Entre los gremios que sobresalian por su espíritu revolucionario háy que men-cionar a los sastres. La revolución de 1848 en Alemania tu-

un carácter burgués, pero los obreros dieron el mayor contingente de com-batientes; entre los caídos no había menos de un 90 por ciento; en Berlin sobre todo, el herofsmo de los rebeldes quedo triunfante y el rey se vió obligado a pro-meter las simples reivindicaciones revo-

meter las simples revilidaciones revolucionarias que se le presentaron.
Cunado Born llegó a Berlín, las barricadas habían cedido. Pero se comprendió generalmente, por propios y por extra-ños, que los trabajadores constituían un poder irresistible; los partidos políticos de todos los colores compitieron entonces en ganar su simpatía, en especial para las elecciones de la Asamblea nacional, la única adquisición de la revolución de - una adquisición bastante ilumarzo. marzo, — una adquisición bascanto soria. El pueblo fué muy a menudo victima de los demagogos y de los come-diantes de la revolución. Pero un grupo de unos ciento cincuenta trabajadores se de unos ciento cincuenta trabajadores se constituyeron en un club especial, con el propósitó de aclarar entre si los diver-sos problemas antes de acercarse a las grandes masas. El club resolvió invitar a los establecimientos fabriles, a las comunidades obreras, a los talleres, a nomnunidades obreras, a los talieres, a nolli-brar representantes para formar un co-nité central. El 19 de abril se constitu-yó dicho comité bajo la presidencia de Born y del platero Bisky. El comité cen-tral debía ser el punto de convergencia de una serie de clubs de distrito disemide una serie de clubs de distrito diseminados por la ciudad. En esta organización se comenzó a revelar un nuevo espiritu; ya no sólo se trataba de organizar el trabajo como era el caso en la
concepción de los viejos gremios, sino
de organizar a los trabajadores para que
constituyeran una fuerza al servicio de
las propias necesidades y reclamaciones. comité central intervino también un joven de 19 años muy conocido entre los trabajadores de Berlin, Adolph Schlof-fels. Schloffels procedía de una familia acomodada; por su temperamento rebel-de fué relegado en sus estudios y se dedicó a "instruir al pueblo sobre sus debe-res y sobre todo sobre 'sus' derechos"; por su carácter fogoso, se produjeron algunos choques con Born. Born predicaba la calma y la moderación en medio de aquellos días febriles; se habían produciaquellos dias feorries; se habian produce do ya muchos desórdenes inútiles, des-trucciones de máquinas, etc. en lo cual los trabajadores salían siempre perdienlos trabajadores sanan sempre perden-do; por eso recomendaba una solución pacífica y legal de los conflictos y de las reclamaciones proletarias. Su ideal era una fuerte organización obrera. Soste-nía la idea que en Alemania todavía no existían las divergencias de clase tan antagónicas como en Francia y en Ingla-terra y que por eso el camino debía ser

El comité central se creo de propio que apareció el 25 de mayo, "Das Volk.— Organo del comité central para sin perder del todo El comité central se creó un órgano sus conocimientos marxistas, comenzó a seguir puntos de vista más o menos eclécticos, Marx y Engels no creian entonces en la posibilidad de un movimiento obre-ro en Alemania y se contentaban con apoyar la parte avanzada del liberalisburgués. Das Volk significó un toque de alarma en las filas de los trabajadores alemanes, pero no un incentivo a con-quistar el bienestar y la libertad por las propias fuerzas, sino a solicitar al Estado diversas reformas económicas y políticas. El proletariado alemán se encontraba

entonces en el período de transición de los gremios medioevales al moderno proceso de la producción capitalista; por eso no es extraño encontrar en Born y en el movimiento obrero de aquella época mescla de modernas concepciones istas junto a las ideas e intereses de los antíguos gremios.

Una cosa era clara para Born y es que los trabajadores constituyen como clase

uales mbio

riado; el el rey no das de la

das, de la neral, no hacia la con exclu-s, el pen-dores de-os demás

alian por

mania tulos obre-e de com-había me-

rlín sobre des quedó do a pro-ones revo-

on. las barri-

omprendió oor extra-ituían un

políticos n entonces ecial para nacional olución de stante ilu-

enudo viclos come-un grupo jadores se ecial, con los diverarse a las ió invitar

a las co-es, a nom-ar un co-e constitu-idencia de

omité cen-nvergencia

ito disemi-organiza-nuevo esde *organi*-aso en la mios, sino

s para que servicio de

amaciones o también ocido entre olph Schlof-

na familia ento rebel-s y se dedi-e sus debederechos"; dujeron al-

predicaba medio de

an produci-

útiles, des-en lo cual re perdien-

a solución os y de las ideal era era. Soste-

todavia no

o debia ser

un órgano mayo, "Das mayo, "Das entral para er del todo comenzó a nenos ecléc-

n entonces niento obre-ntaban con

el liberalisó un toque trabajado-

ntivo a contad por las r al Estado

y politicas. encontraba

oderno proalista; por en Born y uella época

rn y es que como clase

una fuerza enorme que podría dictar le-

una fuerza enorme que podría dictar le-yes al mundo.
Cuando el comité central de Berlin vió los estúenzos de las otras tendencias obre-ras, cómo la del profesor Winkelblech y otras en pro de una federación general alemana, se apresuró a convocar para fi-nes de agosto de 1848 un congreso; para ese fin se formó una comisión compuesta por Born y representantes de los trabaja-dores de Hamburgo, de Berlín y de Koe-nisbers.

nisberg.

El 11-14 de junio sesionó en Mainz un congreso de los tipógrafos alemanes y se fundó una Asociación nacional de tipógrafos, que tuvo muy pronto la adhesión de más de cien organizaciones locales. En ese congreso se fijó una tarifa nacional de salarios que dió motivo a numerosas luchas y a huelgas de éxitó variable. variable.

variable. El congreso obrero convocado en Ber-lín inició sus sesiones el 23 de agosto de 1848; sesionó hasta el 3 de septiembre. Concurrieron 40 delegados en representa-ción de 35 organizaciones de todas par-tes de Prusia, de Sajonia, de Munich, Schwerin, Hamburgo y Francfort del Meno. —El congreso envió una circular la Asamblea nacional de Francfort con-Meno. —El congreso envió una circular a la Asamblea nacional de Francfort conteniendo diversas peticiones relativas al trabajo y a los trabajadores, y el hecho saliente de la reunión fué la fundación de la Arbeiterverbrüderung (Fraternidad oltrera) con el propósito de organizar a todos los obreros alemanes y de formar así una red de asociaciones locales y de distrito que pesara en los destinos políticos del país.

En lugar de Dar Volk, fué fundado un nuevo órgano, el Verbrüderung, bajo la redación de Born. El comité central de la Arbeiterbrüderung fué trasladado a Leipzig.

El comité local de Berlín se puso a disposición de la Asamblea nacional e intentó apoyarla contra la reacción amenazante con la contundencia de las barricadas, sin éxito, ciertamente. En noviem-ber de 1848 el comité central de Leipzig de la Arbeiterverbrüderung para el ar-mamento de los trabajadores. Se veía claramente que las famosas "conquistas de la revolución" de 1848 estaban en pe-ligro; pero el influjo de los democratas burgueses era demasiado poderoso aun en la clase obrera y, lejos de aprovechar la fuerza revolucionaria que esta ofre-cia, los reformistas procuraron siempre sofocarla y domeñarla.

sofocarla y dómeñarla.

La Arbeiterverbrüderung tuvo un rápido pero efímero crecimiento. En enero de 1849 se adhirió a ella la Sociedad obrera general alemana del profesor Winckelblech. En marzo del mismo año entró a formar parte de la Arbeiterverbrüderung una Sociedad obrera del sur de Alemania, con sede en Francfort; luego una asociación obrera del suroeste de Alemania con sede en Hannover. También se adhirió pasajeramente la asociación nacional de socorros de los tabaqueros. Pecional de socoros de los tabaqueros. Pe

adhirió pasajeramente la asociación nacional de socorros de los tabaqueros. Pero el periodo de prosperidad fué interrumpido por la reacción.

En mayo de 1849 estalló en Dresde una sublevación; las masas obreras levantaron barricadas y fueron varios días dueñas de la ciudad; los guías de la lucha fueron Miguel Bakunin y Born; diversas causas motivaron el fracaso de los rebeldes, — unos tres mil combatientes contra 15.000 soldados que acudieron a sofocar la sublevación. Richard Warner, el músico alemán, combatió también en las barricadas de Dresde. El 9 de mayo los rebeldes más comprometidos abandonaron la ciudad, después de 4 días de yo los rebeldes más comprometidos abandonaron la ciudad, después de 4 días de lucha, muertos de cansancio. Bakunin fué arrestado y condenado a muerte, luego amnistiado y entregado a Austria; Wagner se sálvő en casa de una hermana y Born consiguió huir a Suiza, donde murió en 1898 como profesor de filosofía en la Universidad de Basilea.

La Arbeiterverbrüderung llegó a contar 250 sociedades locates. El órgano de la asociación dejó de aparecer el 10 de julio de 1850. Baviera y Sajonia prohibieron la Arbeiterverbrüderung y en Prusia sucedió lo mismo indirectamente. En 1854 las autoridades disolvieron todas lassociedades obreras en Alemania, dando

sociedades obreras en Alemania, dando así muerte definitiva a la primera orga-nización sindical general alemana. La reacción prusiana fué brutal; las

fuerzas militares fusilaron y masacraron revolucionarios de todas las categorías y en todas partes. La lucha por la cónstitución nacional terminó en una derrota sangrienta del pueblo. En Baden y en el

Ojeada general sobre el movimiento anarquista revolucionario de Italia desde 1914 hasta hov

La agitación contra la carestía de la vida en 1919 y 1920 y la revuelta de Ancona.

La guerra europea primero, la lucha en pro y en contra de la intervención en la guerra devastaron el movimiento obrela guerra devastaron el movimiento obre-ro italiano por unos nueve meses. El esta-do de anormalidad y de reacción que se desencadenó poco después de la famosa "semana roja" de junio de 1914, y ade-más la intervención de Italia en la gue-rra después, si habían dividido el movimiento subversivo no habían logrado destruir el espíritu revolucionario de las masas italianas, aunque un gobierno militar, sas italianas, aunque un gobierno militar, con su absurda y severa censura, supo impedir toda libre expresión de crítica y toda voz de protesta. Y sin embargo, si a mayoría del pueblo respondió a la guerra deseada y querida por el gobierno italiano, la sensibilidad rebelde de ese pueblo no había desaparecido, y también la agitación revolucionaria, tanto entre pueno no nana desaparecido, y también la agitación revolucionaria, tanto entre las masas trabajadoras como entre los soldados, fué desarrollada ininterrumpidamente y mantenida viva aun durante el período más crítico de la guerra, por medio de la prensa, de la palabra y de la acción, como hemos tenido ocasión de ver en el primer artículo de esta serie (1). De toda la numerosa prensa anárquica de Italia, no había logrado sobre vivir y mantener la publicación regular durante todo el período de la guerra más que el periódico pisano L'Avvenire anarchico. También la prensa socialista, la que se declaró contra la guerra, al menos, fué reciamente afectada y sólo através de grandes dificultades y obstátulos logró publicarse y difundirse. Como en todas partes, también en Italia imeraba la bestialidad triunfante. Pero la violencia de la política militar del puño violencia de la política militar del puño de hierro no era ciertamente la más inde hierro no era ciertamente la más indicada para probar al pueblo que la guerra que se ventilaba era la famosa guerra revolucionaria, la guerra por la libertad, y exacerbó más y más los ánimos ya irritados por las continuas privaciones que imponía el estado de guerra, y poco a poco preparó las bases para un movimiento revolucionario más profundo después de la guerra, que arrastraría seguramente a las masas, una vez cesado el ençanto de la "bella guerra" que, en cierto modo, las mantenía ligadas al carro del gobierno. Los anarquistas en gecierto modo, las mantenía ligadas al carro del gobierno. Los anarquistas en general se encontraron unanimes contra la
guerra, como también una buena parte
de los socialistas; y, en muchas coasiones,
anarquistas y socialistas habían trabajado y combatido mano a mano, sobre
tedo en el primer período de 1916-16,
cuando se formó un frente único entre
todos los partidarios de la guerra y se
desencadenó una lucha feroz contra todos
los que habían quedado fieles a las ideas

Palatinado la lucha fue renida, pero la contrarrevolución triunió. En un encuentre de los rebeldes con las tropas leales cerca de Waghausel cayó el jóven Schloffel al frente de su batallión. Las commociones de 1848 debleron haber significade la última lucha en común de los trabajadores con la burguesia liberal; entonces era tal vez comprensible la creencia en la supuesta unidad de intereses frente al enemigo común; pero la gran lección del 48 no ha sido tenida en cuenta nor los obreros alemánes.

lección del 48 no ha sido tenida en cuen-ta por los obreros alemanes.

Cuando hablamos del movimiento obre-ro en 1848 no podemos dejar sin men-ción las asociaciones nacionales de ofi-cio que se fundaron entonces como por ejemplo la de tipógrafos, ya mencionada (junio de 1848) y la de los cigarreros, con unas sesenta secciones; esas asocia-ciones nacionales de oficio son precurso-ras de las actuales organizaciones refor-mistas:

O Abad de Lautilla

de internacionalismo y de antimilitaris.

mo.

Ya durante la guerra había habido movimientos obreros, como por elemplo la agitación de los metalingicos, primero, después, al acabar la guerra, la agitación en pro de una amnistia para todas las víctimas políticas y de la guerra.

Cuando se esparció la noticia del armisticio tuvieron lugar inmensas demostraciones en todas las ciudades de Italia; demostraciones de la noticia del armisticio tuvieron lugar inmensas demostraciones de la noticia del armisticio de la noticia del producciones del noticia del armisticio del noticia del la noticia del noticia

demostraciones que no sólo exigian la terminación de la guerra, sino también la libertad y sobre todo pedían la amnis-

tia:

Durante la guerra, en Italia como en todas partes se habió mucho de los problemas revolucionarios que se resolverían con la guerra, y dasses burguesas, y góbierno no escatimaron promesas y garantías del futuro bienestar que implicaria la terminación de la conflagración.

La burguesia italiana, para incitar al queblo le había dicho que la guerra que daría liquidada, con la intervención de Italia, en pocas semanas, había acumulado promesas sobre promesas, seguras

Italia, en pocas semanas, había acumu-lado promesas sobre promesas, seguras concesiones, y en fin promesas de que estaban próximos tiempos mejores. Pro-metieron a los campesinos las tierras in-cultas, las ocho horas de trabajo a los obreros, y, para conquistar la simpatfa o el silencio de los socialistas, hasta la Constituyente.

Cesadas las hostilidades, el pueblo que-rio ver realizadas inmediatamente algu-nas de las numerosas promesas, hechas, y sobre todo algunas de las más importan-tes. Pero al terminar la guerra, ni gobierno ni burguesia intentaron mante-ner las promesas hechas cuando la nece-sidad de contar con la unanimidad, del pueblo se les había impuesto, y a la solici-tud de las masas respondieron con la vio-lencia. En consecuencia, de parte de los obreros se inició en todas las industrias. la agitación por las ocho horas, que sólo fueron aplicadas los primeros meses de 1919 (los metalúrgicos fueron los primeros en aplicarlas, desde el 27 de febrero de 1919), y en el campo los campesinos comenzaron la lucha por la expropiación de las tierras incultas.

de las tierras incultas.

Como había que preverlo, las masas cansadas de la larga guerra, cansadas de las privaciones y del régimen militar, que habían durado las ginos anes al retainar la guerra se volvieron a dudellos que durante la misma habían sido hostiles a la matanza de los pueblos, es decir hacia los socialistas y los anarquistas. Lo que los jefes socialistas, anhelaban, importando la fe popular —, no era llevar a las masas a la revolución sino forzar a la burguesía, valiéndose del descontento popular la realizar la famiosa promesa de la "Constituyente". Y todos los estimatos de los elementos socialistas, aquiel llos sobre todo que estaban al Trente del llos sobre todo que estában al frente de la gran organización sindical, la Confe deración General del Trabajo, no querían satisfacer las aspiraciones revolucionarias de las masas, sino encerrar todo el movimiento que se dessarrollaba en de diques del reformismo, tratando de uniformar todos los diferentes descos de las normar todos ou enterentes deseos use las-masas en 'uno 'solo, 'el 'de los 'jefes, 'para-la creación de un nuevo parlamento, para-la creación "de la Constituyente: Pero da-propaganda anarquista que se desarrolla-be más y 'más, especialmente por 'medios-de la prensa que aumentaba nodos elos. días,' de la palabra y 'de-da sección que: las masas escuchabani y seguian ebliga-ba a los jefes a marchar contra su volun-tad y contra sus intenciónes tras ella: tad y contra sus intendiones tras-ella: Y la denianda obrea de mejoranisatos, econômicos; la demanda de los admpesinos de las tierras incutas y la agitación en favor de la amnista se extendian y se fortificaban más: y más. La amplitud-de las demostraciones y de la agitación hamista demostraciones y de la agitación de la agitació blan arranendo ya a la burguesla y sligu-blerno muchas conquistas, però ao calma-ron de ningua modo al pueblo y a la ma-sa revoluciomària que, sostenido por las-sa revoluciomària que, sostenido por lasorganizaciones y grupos verdaderamente, revolucionarios, no dejaban escaparmente, sión alguna para hacer nuevas deman-das, cada ver más andaces, no solo de ca-rácter económico; sino también y sobre todo de caráctes moral y político En oci-sión del Primero de Mayo de 1918, la Unione Sindacate italiana Jame im m2-nifiesto exigiendo entre dras cicaso inda desmovilización completa; la libertad de tedas las victimas politicas; la abolición del artículo 56 de los ferreviarios (liber-tad de huelga), restitución de los prisio-

del articulo Sciasios de los prisioneros, de guerra retenidos aún en Italia, y el retiro de las tropas de Rusia", incitando a las masas obreras a forzar al gobierno a ceder tales condiciones.

Dos grandes ammistias habían ilbertado ya numerosas víctimas políticas y "protestante rojos", como eran ilamados los desertores en general; pero la marea revolucionaria subla más, y más. En mayo de 1919 los mineros de Valdarno, iniciaron la agitación en pro de las sejs horas de trabajo; y el 20 de mayo, en respuesta a las amenasas de Lock-out de la Sociedad minera, destararon una huelga general que duró tres, largos meses, obligando a la dirección de las minas a cunceder todo lo que se pedía.

En tanto, la crisis económica — que

cinceder todo lo que se pedia.

En tanto, la crisis económica — que inevitablemente sigue siempre a una guerra, crisis más o menos prefunda según la guerra haya representado un estuerzo más o menos grande de la nación — se hacía seniir en Italia también terribemente é irritaba el animo senisible de los obreros. Los precios de la vida aumentario continuamente, lo que acrocento el descontento de la masa que, vuelta de la guerra, después de cuatro años de ocio, no sentia inclinación a servir de bestia de carga para restablecer las finanzas del Estado Italiano en peligro de bancariota. El que había hecho ganancias fabulosas con la guerra, a costa de la sangre y del sufrimiento ajeno, debla devolver el dinero robado al pueblo, mientras sete se dejaba miasacrar en los campos de batalla, y ayudar las finanzas del Estado too, sangre y uventud.

Hacía la mitad de junio en algunas ciudado en la matad de junio en algunas ciudado en la contacta de la canto de la canto de la la mitad de junio en algunas ciudado en la la mitad de junio en algunas ciudado en la canto de la En tanto, la crisis económica --

Hacía la mitad de junio en algunas ciudades habían estallado improvisadamen-te los tumultos contra la carestia de la vi-da; Improvisadamente, porque en Italia aún no reinaba el hambre en el verdade-ro sentido de la palabra, ni una gran miseria. Pero las masas trabajadoras itamiseria. Pero las masas trabajadoras ita-lianas no estaban dispuestas ni a dejarse condenar ai-hambre, ni siquiera a vivir solo de pan. Y. sin abrigo, salieron a la culle a; manifestar su descondento y a de-mostrar que no, se dejarian condenar al hambre tan sfacilmente. Los modines con-tra la carestia de la vida est 1918 assu-mieron un aspecto reriaderamente inte-resante y revolucionario, pues no eran motines causados por la desesperación de un queblo, al sborde i des la muertes sino más bien por dasones másades ly spolítiunquieblo, allaborde i dei la innertegiaino maso bien por inasones amendes l'apoliticas. El gobierno i habia: gisto elelaramiente esto gioco income amendes por intermedio, ide; sus o prefetos; ideo lasa comunas y itambiéno de las amunicipios: socialistas, i trato, de atenuani la amplitudigado a rebajar, mediante medias: legales de toda suerte, el precio de itodo sios articles. Per ro de verdado es que para las mases: itaro (la verdad es) que, para las mass ita-lianas, el movimiento de la carestia de los viveres fué más un resultado que el factor principal de todos los motines que lacter principal de todos dos motimes que duranon varias semanas; y as electriaron en todas las ciudades y regiones de Italia. Tales motimes eran más idea el resultado, de toda la fermentación revolucionaria comprimida y sofessãa por los afois de la guerra, y que al fin-balló un primes, desahego. Esos motimes contra la ca-

men desalogo. Esos motines contra la carestía de la vida tuviscos contenso a mediados des junto de 1918, pribacci ava X:el 18 de junto en Spesia, tentro levo necoamico, clos obreves que inalian salido a la calle a predestas contra dos continues, aumintos de predestas contra dos continues, aumintos de predestas atento des mecocios, requisandes bades, cuanto des fué posible hallar, Era Jaspimera ves, que conte una cacamiente se una escala, tan rria un caso semejante en una escala; tan vasta. Los obreros requisarea; y do que es más interesante, repartieron de dame-disto centre el pueblo estero el cruso de ;

disto entre el pueblo entero el fruto de sun ocquissa, in oblividad de la companiona de la

do, y seguramente los soldados no habrian procedido contra los obreros. Un episodio, no danco, petro muy significa tivo de seelidaridad entre los soldados y los obreros, se verificó en Ancona, donde, después de algunos días de huelga, cuando esta hubo terminado y todos reiniciaron el trabajo, los obreros volvieron subitamente a declarar el paro al correr rumeres de que un grupo de soldados había sido castigado por negarse a proceder contra el puebo. Pero no sólo en Ancona tuvieron lugar tales episodios, sino que fueron numerosos en casi todas las cuadades de Italia.

Otro caso. El primero de julio, en la Piazza Naviona de Roma, un batallón de Arditi, que había sido colocado junto a los carabineros, en vez de cargar contra los demostrantes, como ordeno el comandante de los carabineros, se puso a disparar sus armas contra los carabineros mismos, matando algunos, entre ellos al oficial (Es logico que la prensa burguesa mantuviese un silencio absoluto sobre la mayoría de los actos de revuelta militar, pero no por eso dejaron de ser generalmenta esonocidos y sirvieron para animar aum masa las masas).

Pero el interes del movimiento contra la carestía de los víveres en 1919 no está solamente en estos actos de revuelta más o meños parciales, y hasta sintomáticos y que nos dan una idea de la atmósfera revolucionaria que reinaba entonces en Italia, sino ca el espíritu que animaba a las másas obreras y revolucionarias ya en 1919. Lo que caracteriza y da valor a todo este movimiento, he dicho, es el espíritu que animaba a las masas y a los obreros en general que, al proceder al asalto de los negocios, no se dedicaban a destruir, a saquear por cuenta propia cada uno, como se habrian alegrado de ver los burgueses, — sino que una vez expropíado un negocio, era súbitamente distribuido el fruto de la expropiación entre los presentes y la multitud que acudía.

Un grupo cualquiera de demostrantes entraba en un megocio y preguntaba al propietario si estaba dispuesto a vender sus articulos al menos con un 50 o o de rebaja, ye si se rehusaba, protestaba, etc., rea requisado todo de immediato y distribuido en al acto. O bien se expulsaba ai propietario y se cerraba el negocio y des laves eran ilevadas a la Camara del Trabajo, que se encargaba de la venta de todos los artículos. Los negocios donde los propietarios accediam por al mismos a vender as precise medicos sus artículos, aggidir las exigencias obveras, exhibiana un cantel con estas palabras: "Se hace la rebaja del 50 olo per voluntad del pueblo": Y este es precisamente el iado más significativo de todos des movimiento que se desarrollo en junio-julio de 1919 en toda Italia, y que está en las másas por la come de la consecuente de la

Los socialistas, lais organizaciones sindicales reformistas, aunque demostraban de la reformistas, aunque demostraban de la reformista de la reformista de la reformista de la reforma d

les y pasajeros, sino es demolido todo el aparato de la christion y del privilegto. Pasado el privilegto. Pasado el privilegto de la christion y del privilegto. Pasado el privilegto de la christia del Trabado (si no se la tendado el buen sentido de distrubulrios pronto entre el pueblo, mientras, pegiste aña, el buen sentido de distrubulrios pronto entre el pueblo, mientras, pegiste aña, el amedrentamiento burguéo) serán festituídos a los propietarios y, en una forma o en otra, les serán pagados con dinero de los contribuyentes, es decir del mismo pueblo. Los paliativos perderán poco a poco la eficacia y los artículos, reducidos natural o artificialmente, serán para quien tenga dinero; el capital encontrará empleo más lucrativo, independientemente de las necesidades de la población. La producción de los generos a bajo precto disminuirá porque los productores capitalistas querrán mejor productores capitalistas querán mejor productores capitalistas querán mejor productores capitalistas que produ

Però esta primera ocasión para una revolución italiana pasó sin hacerse ninguna tentativa, porque, según los que no querían la revolución, el pueblo no estaba aún maduro. Mientras la realidad es que, llevados demasiado por el entusiasmo de los hechos que tenían lugar, y creyendo en las palabras de los políticos que habían abrazado la causa revolucionaria porque veían en ella una nueva "veta de oro" que explotar, se dejó demasiado libre la mano y el campo de acción de casa gentes, que, por consiguiente, tuvieron la posibilidad de sabotear la revolución cuando lo consideraron oportuno. Pero en 1913 se estaba en el comienzo de todo el movimiento revolucionario que iba ensanchándose y difundiéndose majestuoasmente, aunque ya se advirtieran algunas tentativas reaccionarias. En Milán, en abril de 1919, un grupo de Arditi, capitaneado por uno de los actuales y más feroces jetes del fascismo, De Vecchi, quemaron por primera vez el diario socialista Avantí! y el 2 de diglembre de 1919, en Roma, otro grupo fascista atacaba de hecho a algunos diputados socialistas; pero estos actos provocaron una respuesta inmediata de parte de los revolucionarios y de la clase obrera entera, con huelgas generales que se propagaron a todas las ciudades de Italia.

HUGOTREUE

(Continuará) (1) Véase el número 91 del 15—10—23

Páginas intimas

CARTA DE ELISEO RECLUS A SU HERMANA LUISA.—

Paris, 1859-

Es mi pluma la que eligió la comunidad para escribirte, algunas palabras de afecto. Cada quo es u vez debemos decrite que tej queremos, que te deseamos buena suerte, animo y buen éxito en la guerra que, has, emprendido contra las tradiciones, contra las conveniencias, contra las intravesuras, sentimentales para convertirte en una hija de la libertad. Nosotros todos, que queremos ser buenos, somos como esos nadadores que reman, contra la corriente; no solo, nos es preciso luchar contra el agua que nos arrastra, sino, que es necesario, vencer nuestro propio cansancio y nuestros desfallecimientos. Tú cres, jóven, entusiasta, genárosa; avanza, pues, lo, más, que puedan, a fin de que la bondad y el amor, a la misi dad ses vuelvan en ti espóntanços, a fin de que seas perfecta sin bacen nin gual escarzo. Ninguno de nosotros es más; que qua entre más; que anua milital contra parte de la humanidad entera; inuestra, acciám individual intere estre norme i maes, será, opo consiguiente, bien mínima; y no haremos progresar: la aplastante máquina, más que nuas parte unas parte de la humanidad entera pou entre intratesimal.

consignante, men imma; y ino intermosprogressi la aplastante máquina, más que una particula del pequeñes infinitesimal. Tendremos-itanta imayor satisfacción; al haber hecho-investre deben cuanto que lo habrenos camplido por amor, a la junticio y la verdadera generosidad mo exigonunco reconspensa. «Es en coo-en lo que diferimos de los bristianos que ejercen. La usura con el buen idios y que hacea, de las alegrias del paraiso. Si neconsale, de las alegrias del paraiso. Si neconsale, se obrar para remover el mundo, la vanidad podría lleváritos a ser buenos, pero es la conciencia de nuestro deber, el sentimiento de la justicia los únicos que deben impulsarios. Es verdad que tenenos tambien la gran satisfacción de trabajar, de concierto y de ayudarnos mutuamente por nuestro amor. Todos los progresos infinitesimales que realizamos aquí y allá, se añaden unos a otros, aceleran el progreso general y van a engrosai el gran río como las gotas de agua.

Fundemos en nosotros mismos y a nuestro alrededor pequeñas repúblicas. Gradvalmente esos grupos aislados se acercarán como cristales esparcidos y formarán la gran república.

Tú has sabido sin duda, por cartas de

Tú has sabido sin duda, por cartas de Orthez o de Poitiers cómo van los diversos miembros de la familia. Onésimo goza de mejor salud y debe próximamente recomenzar a trabajar

A ti, mi buena hermana. ELISEO RECLUS

BORRON

Se cayó del andamio; y quedó muerto, Juan, el albañil. ¿Que se mata un obrero? Todo sigue como antes; mas he aquí lo malo: no queda todo ahí. Juan deja siete niños y deja una mujer: ¡Todo está aquí! El mayor de doce años y el más chico de meses, ; la mujer tan gastada! ¿Ya a quién puede servir? cino quizá un vecino diera pan a sus pibes con tal que ella le diese de dormir ... ¡Vamos, que ocurren cosas! . . . Si Juan se hubiese muerto cinco años después. de ladrón y ramera, sus dos hijos mayores, traerían a todos de comer. ¡Pero aún son tan niños, tan niños! . . . que las Damas de la Beneficencia los van a recoger; y en asilos criados, de estos siete cachorros de la miseria, siete lacayos se han de hacer... ¡Vamos! ¡Y por qué ocurren tales cosas? ¡Vaya a saber por qué!...

alvaro Junque

Agosto 1924, Bs. Airs.

Candhi y el problema de la mujer

"El primer deber es apoyar a los débiles, y no lesionar ningún corazen humano".— GANDHI

Ex oriente lux! — De oriente nos viene la luz.

El pueblo hindú despierta. Desde el fin de la guerra mundial realiza una lucha unitaria organizada contra la dominación extrangera, o, mejor dicho, contra esa forma del capitalismo europeo que explota-y oprime el país. El guía espiritual y político de esa lucha simultaneamente nacional y social es Gandhi, el Mahatma —"la gran alma" — como llama el pueblo hindú a este, hombre extraordinarlo, a quien se venera hoy como un santo, y a quien en los aglos, venideros tal vez se considerará como el hombre más grande de nuestros días.

Su grandeza consiste en querer llevar a su pueble a la libertad y en elevarlo; su grandeza está en la naturaleza de su lucha, en la pureza, en la bondad y en le ausencia de violencia con que trata de obtener, su fin. Sus armas no son en primera linea la "resistencia pasiva", el belcot, la negativa a emplear artículos de procedencia. Inglesa y a reconocer y utilizar las autoridades e instituciones inglesas; su arma pricipal es la educación del pueblo hindu, No elije ese camino aparentemente, tan pasivo, por debilidad, a causa de la forzada falta de armas, si no por el profundo reconocimiento de que soble la firme voluntad del pueblo, purificada por la bendad, puede llevar a la libertad — no la violencia de las armas y el edio.

y el edio.

Gandhi no edia a los ingleses. Apela a storazón en pro de su querido pueblo que zufre, y los llama sus "queridos amigos". Pero ha reconceido: Minguna reforma inglesa puede libertar a la India; sólo puede hacerlo el pueblo mismo, haciendose digno de la libertad. Su lucha contra tedos los opresora externos constite especialmente en presentar al propio pueblo las más estrictas exigencias.

Su objetivo es más grande que el de libertar a la India. Una India libre, así cuee ardientemente, libertará también al mundo de aquellos dos venenos europeos: el industrialismo y el militarismo. Pero eso sólo puede suceder si la India, en su lucha por la libertad, conserva las manos inmaculadas por la sangre. Si Mahatma consigue refrenar la enorme y apasionada población de la India, hasta tal punto que lleve su lucha por la libertad, con los métodos de la ausencia de violencia, a un fin victorioso, entonces habrá verdaderamente redimido al mundo, entonces habrá arrancado la espada al hombre y habrá puesto en sus manos, en lugar de ella, las armas de la individualidad y del amor.

Organiza establecimientos educativos en los que hace educar a: la juventud en la sencilles y en la abstención. Intenta hacer volver al pueble al trabajo casero, a los telares pequeños y su interéspor ese trabajo, que debe hacer a la lindia independiente de Europa y libertarla de las garras del industrialismo, llega hasta le más insegnificante: Y tede le que enseña es practicado per él mismo. Vive en la pureza, en la pebresa y en la abstinencia. Adepté una pequeña paria y la colma con la abundancia de su coranón amorposo.

y a nues-dicas. Gras v forma-

le 1924

r cartas de 1 los divernésimo go

ECLUS

que el de

a libre, asî también al

s europeos:

ndia, en su

las manos i Mahatma

y apasiona a tal punto pertad, con e violencia,

habrá ver-ndo, enton-

ia al hom-

inos, en lu-individuali-

de 300 mi-razas que es la unifi-

etanos, has z es el de lla terrible

unidad del ior del pa-justicia es

hayan con-

británico. oropias ma-

hecho in o ha hecho

acusa a su

educativos

uventud en

Sn. Intenta

r libertarla ismo, llega todo lo que tismo. Vivo

su corazón

abajo cas su interés er a la InMahatma Gandhi, el gran alma, es un amigo y un socorredor de todos los oprimidos; es, por consiguiente, un socorredor y un guía para las mujeres. En ninguna parte del mundo es más dura la situación de la mujer que en Oriente, donde hasta aquí apenas significó más que un objeto de la posesión del hombre. Desta tempora cará haña es cardo: de temprano, casi niña, es casada; a me-nudo vive en el haren entre varias mujeres esclavas o como hetaira. Hasta estos últimos tiempos la viuda hindú, — si no quería decaer en el aprecio público, de-bía hacerse quemar con el cadáver de su bía hacerse quemar con el cadáver de su marido, para significar que no tenía más deseos de una vida personal. Gandhi, al libertar a un paria, ha redimido también a la mujer. Y lo hace nuevamente al pre-sortar sus reclamaciones, no a los opre-sores, a los hombres, sino a las mujeres mismas. Ellas mismas deben romper los lazos de su existencia, no consintiendo depravarse en el sibaritismo y en la de-pendencia de esclavas. Deben intervenir. depravarse en el stoaritismo y en la de-pendencia de esclavas. Deben intervenir, como compañeras de lucha de los hom-bres, en la vida social y política y estar al lado de los hombres, más aun, prece-derlos, pues el sexo femenino. "no es el sexo débil. Es el sexo más noble de am-bos porque puede sacrificarse, padecer en

silencio, humillarse, porque puede creer v reconocer". También el destino de las numerosas

prostitutas de la India le conmueve pro-fundamente, a él, para quien es sagra-do todo lo que tiene un aspecto humano; llama a las prostitutas "nuestras herma-nas caidas" en uno de sus artículos pe-riodísticos. También las llama a la auto-ayuda, les habla en reuniones especiales y les ofrece su concurso y su consejo, si quieren emprender un trabajo honesto.

:Que cambio! Mahatma Gandhi, el san-¡Qué cambio! Mahatma Gandhi, el santo de la India, el primer hombre endiosado por el pueblo, se llama públicamente el amigo de los répudiados. Las mujeres de la India se lo han agradecido. En su pesada labor, no sólo está a su lado su mujer. Una gran serie de mujeres inteligentes y valientes trabajan en su movimiento y sufren penas de prisión por la causa. Y cuando él mismo estuvo en prisión hace poco, millones de mujeres

la causa. Y cuando él mismo estuvo en prisión hace poco, millones de mujeres hindús lloraron e imploraron todas las noches hasta en las más lejanas aldeas por aquel que las ha libertado.

Romain Rollain, el pacifista francés, le ha erigido un monumento en su libro Mahaima Gandhi. Ese libro en que se recogen las aspiraciones de Gandhi, obra como un ardiente hálito en los días de invierno circundándonos la lejana primavera la numeyo perfodovera, la primavera de un nuevo período en que el mundo será regido por el dominio de sí mismo y por el amor.

MARTHA STEINITZ

guio determinado por la tierra y el Sol lal como se las vé desde la estrella, sea más o menos el diámetro de una moneció de cinco centávos a tres kilómetros de distancia para (a) del Cantauro.

LA UNIFORMIDAD DE LAS MA SAS DE LAS ESTRELLAS

Desde la estrella más próxima, el Sol y la Tierra se nos aparecerían como una de esas estrellas dobles apretadas de las cuales conocemos tantas en el universo; avnque probablemente nuestra tierra es demasiado pequeña para ser visible ni desde ese astro tan cercano.

desde ese astro tan cercano.

No tendríamos dificultad para ver al Sol. Pero como su diámetro es solamente la centésima parte de la distancia de la tierra al Sol, distancia en ese caso también imperceptible, veríamos fácilmente a su disco desvanecerse, como sucede con el de todos los astros aún vistos con los telegorentes más adortes. telescopios más potentes.

telescopios más potentes.

Y ya que nos hemos supuesto transportados sobre (a). Centauro (que es la estrella más cercana), detengámonos un poco y verifiquemos un hecho conocido. Observando bastante tiempo, verfamos a la pareja desplazarse en el cielo, mientras la tierra gira alrededor de su compañero. El Sol, sin embargo, marcha mucho más lentamente: su órbita es sensiblemente rectifinea, mientras que la Tierra describe una curva sinuosa, o, más exactamente, una trayectoria a tirabuzón. Si las masas de los dos cuerpos fueran sensiblemente iguales, sus trayectorias serían mucho más similares y ambas sinuosas.

Observando tales movimientos (nues nosotros podemos estudiar el movimien-to de las estrellas) deducimos si uno de los componentes de una estrella doble es mayor que el otro, o si son más o menos mayor que el otro, o si son más o nienos iguales. Se ha visto que no hay nunca una gran diferencia entre las masas de las componentes: Esas masas son muy parecidas entre sí, como lo son las de los guijarros de una playa.

CLASIFICACION DE ARVARD DE LOS ESPECTROS ESTE-T.ARES

Pero esto no nos dá ningún dato concerniente a los diámetros de sus peque-ños discos. Pero, ano me adelante dema-siado al decir que no había disco visi-

siado al decir que no había disco visible en ninguna estrella? Las nebulosas nos muestran discos sensibles; ciertamente no son estrellas, pero pueden llegar a serlo.

Sin embargo, los principales secretos entregados por las estrellas nos han venido, no con el aumento del diámetro de los telescopios, sino del acoplamiento a estos últimos de nuevos instrumentos auxiliares, tales como la placa fotográfica, el espectroscopio y muchos otros nos revelan-la composición de esos astros, permiten en consecuencia, efectuar una clasificación; nos indican la velocidad de traslación, su indican la velocidad de traslación, su indican la velocidad de traslación, su indican la velocidad de traslación recente, su consecuencia, efectuar una clasificación; nos indican la velocidad de traslación, su indican la velocidad de traslación recente, recente descubrimiento reciente, cidad de traslación, su principalosoluto,
— este es un descubrimiento reciente,
scrprendente, — y podemos deducir su
distancia, y nos reservan sin duda más
sorpresas todayía.

Por, el momento ocupemonos principal-

For, el momento ecupempnos principar-mente, de la clasificación, de las estrellas. En | el sistems, de Harvard se tiene un cierto número de clases designadas con letras mayúsculas:

OBAFG

Si el orden no es alfabético es a con-secuencia de revisiones de ideas ante-riores, y en razón del descubrimiento de una sucesión gradual de tipos inter-mediarios formando una cadena conti-

mediarios formando una cadena continua.

Una serie de estrellas colocadas en este orden podría dar una representación
de la syolución de una sola estrella, como se podría estudiar el crecimiento de
un árbol sobre cortes del mismo bosque
a edades diversas, ejemplo ya dado por
William Herschell. Pero nosotros hemos
visto crecer un árbol y sabemos que su
crecimiento va desde la semilia al arbolito y de este al corpulento roble, mientras que no hemos todavía tenido el tiempo de ver evolucionar una estrella y no
sabemos, por lo tanto, si las evoluciones van de B a M o de M a B, aunquedisponemos, de un gran número de obletos clasificados.

Esta clasificación ha sido en gran parto la obra de Annie Cannon. Conozco a un hombre que sabe e derezar habilmente baquetas de fasi; de una mirada inspecciona ora, un sobre de martillo y ya está derecha. Su salario se eleva a 16 libras esterlinas. Annie Cannon trata a los espectros con la misma habilidad pero me temo mucho que no sea tan bien retribuída.

LA TEMPERATURA DE LAS ES-TRELLAS Y SU EVOLUCION

Es necesario ahora, si es posible, encontrar el sentido de la evolución de las
estrellas; ya tenemos un dato importante
adquirido cuando hemos podido unint la
clasificación espectral y la temperatura
de las estrellas, o, más bien dieho; su
temperatura exterior, que es todo lo que
podemos obtener. El exterior de una estiella es la parte más fria, sin embárgo su temperatura es bestante elevada
todavia. Así la podemos estimar per medio del espectroscopio, no con el examen

go su temperatura, es bestante elevada todavia. Así la podemos estimar per medio del espectroscopio, no con el examen de sus rayas, sino según las intensidades relativas de sus diversas partes. La extremidad O B y A de la clasificación es indudablemente más caliente que la otra. A título de ejemplo damos 15.00° para B. 5.00° para G y 2.500° para M. L'Esto da la clave de la cuestión? Sabemos que todos los cuerpos tienen una tendencia al enfriamiento, lo cual nos da la dirección OB-MN, como orden de evolución. Pero se-sabe también que bajo la influencia de la gravitación, la temperatura de una estrella puede aumentar y, en ese caso, la evolución se efectuaría en sentido contrario. La primera alternativa, sin embargo, se imponía con preferencia y cuando, por ejemplo, el profesor W. W. Campbell lencontraba que la velocidad de las estrellas, determinadas también con el espectroscopio, eran más débiles en el tipo B que para el tipo M, se daba como explicación de ese hecho, que las estrellas "envejeciendo" se desplazaban cada vez más ligeras.

Esta idea de la disipación de la vida de una estrella pasando por el tipo O-B-M estaba, en verdad, bastante sólidamente arraigada, cuando se produjo una revo-lución cuya historia contaremos en un próximo artículo.

H. H. TURNER

RIBLIOGRAFIA M

PUBLICATIONS DE "LA REVOLTE" ET "TEMPS NOUVEAUX" N.o 27 (Rue Ed. About, 9. Robinson, par Sceaux—

Francia).

Hemos recibido el número 27 de la seric de folletos que publica el compañero Juan Grave; su editor apela a todos los camaradas de todos los países para que se subscriban por dos ejemplares y 10s expongan luego en las librerias locales para la venta; de esa forma se resarcirán del precio de la subscripción: el objeto es aumentar el número de los subscriptores para agrandar el formato y regularizar el traje de esta publicación.

Entre el material de este número hay que mencionar la traducción de un articulo de Lipotkin en la revisia rúsa publicada por Volin, una correspondencia de Belgica y otra dec Chile; esta última contiene una gran serie de incorrecciones y de exageraciones.

El viejo Brocher; secretario del congreso de Londres en 1881, escribe una elogica nota bibliográfica sobre el libro de Rocker, Johann Most, la vida de un rebelde.

L'IDEE ANARCHISTE (L. Haussard, Boite postale, N.o S. Bureau XX. Paris-Francia).

Hemos recibido hasta el número 7, de esta publicación que aparece en Paris y que cuenta coa un amplio cuerpo de colaboradores. Sus editores nos comunican las dificultades económicas porque atraviesan y piden por intermedio auestro a los camaradas interesados el enyto de su dirección y de su apoyo financiero. El número suelto para el exterior cuesta 0.40 céntimos.

Un poco de ciencia

SOLES GIGANTES

Todos hemos sido fascinados desde pe-

Todos hemos sido fascinados desde pequeños, cuando nos encantaban el Ogro y Fulgarcito, hasta la época más reciente en la que seguíamos las peripecias de la lucha entre los pequeños aeroplanos y los gigantescos zepelines.

No me excuso de haber acortado un peco el título contra la opinión de los astiónomos; hubiese podido escoger Estrellas gigantes y Estrellas enanas, pero las etrellas, como sabemos, son soles. También me ocuparé, naturalmente, de los soles enanos, pero en la ciencia los verdales enanos, pero en la ciencia los verda-deros enanos son los átomos minúsculos, — en la otra extremidad de la escala, — o más bien, los electrones que los compo-

LA DISTANCIA DE LAS ESTRE-LLAS Y SUS DIMENSIONES ARSOLUTAS

¿Cómo mediremos el diámetro de una ¿Como mediremos el mametro de una estrella para saber si es gigante? Es nece-serio conocer dos elementos: ante todo el diámetro aparente del disco y, en segui-da, su distancia. Lucrecio, según Epicuro, creia que el sol era un pequeño cuerpo. Sacaba esta conclusión, sin tener en cuenta la distancia, basándose solamente en las apariencias.

En tanto, sin tratar de discernir si el sol tiene el diámetro de un plato o el de una moneda de cinco centavos, o de evaluar su dimensión aparente, observamos que parece tener el mismo diámetro que li, luna: según el principio de Lucrecio, l: luna: según el principio de Lucrecio, el Sol y la Luna tendrían las mismas dimensiones. Sin embargo, nosotros sapemos que el Sol es 400 veces más grande. Hemos medido la distancia del Sol y l. hemos encontrado de unos 150.000.000 de kilómetros; la de la luna es de unos 380.000 kilómetros. Puesto que los discos tienen sensiblemente el mismo diámetro aprular (más o menos la centésima cos tienen sensiblemente el mismo diáme-tro angular (más o menos la centésima parte de la: distancia en cada caso), lle-gamos a la conclusión de que el diáme-tros del sol debe ser de 1.400.000 kilóme-tros, más o menos, mientras que el de la luna es de 3.600 kilómetros solamente, en números redondos.

Por lo tanto, comparado con la Luna ci Sol es un verdadero gigante, a pesar de la aparente igualdad de los discos; pe-ro para decirlo fue necesario medir sus

El Sol y la Luna nos presentan discos grandes que podemos examinar en deta-lle, y el estudio del appetro-heliógrafo, nos da preciosos datos sobre la constitu-

ción de su envoltura gaseosa. Pero cuando pasamos a las estrellas ya no se ven discos. Si creenos percibir-los es debido a una llusión proveacens:

de las imperfecciones de los instrumentos de las imperfecciones de los instrumentos de óptica. Parece, por lo tanto, superfluo ocuparnos de sus distancias. Cierta vez que Mark Twain había sido gravemente lastimado en las cascadas del Niágara, como el médico le hiciera notar que solamente diez y seis de las heridas eran mortales, le dijo: "las otras no me preocupan". Igualmente nosotros podría-mos sostener que de las estrellas que no

nos sostellar que de las estrellas que no tienen discos perceptibles no deberían preocuparnos las distancias. Esa no fué, sin embargo, la manera de ver de los astrónomos. Ellos trataron de medir esas distancias, y aunque las difi-cultades fueran descorazonantes, se em-

peñaron y las vencieron.

La primera estrella cuya distancia fué medida ha sido la famosa (a) del Centauro (4 años de luz) y quien lo hizo fué el distinguido astrónomo escocés David Gill, que dedicó toda su vida a ese problema.

blema.

David Gill tenía la costumbre de enumerar las dificultades de la determinación de esta distancia comparándola a la medida del diámetro de una moneda de cinco centavos a tres kilómetros. Y. recordamos sus, protestas, cierta, rez que su rector le preguntó cómo un escocés podía preocuparse de una moneda a tres kilómetros de distancia.

Pero sabemos que esta estrella es la

Pero sabemos que esta estrella es la nás cercana y por lo tanto la más fácil de medir. Otras estrellas, en cambio, a veces muy brillantes, no dan ningún re-sultado ni al más paciente escocés. Las susceptibles de medida nos indican que susceptibles de medida nos indican que están tan lejos que su luz tarda años en llegarnos; para algunas, pocos años; para otras, centenares de años, y millares de años, por lo menos, para las cuales resultan infructuosas las medidas; Comenzamos pues, a tener una idea de las distancias de las estrellas. El método

utilizado en esas determinaciones es el método clásico de las medidas indirectas. Podemos figurárioslo con los haces luminosos de dos proyectores dirigidos sobre un dirigible. Conociendo la distancia que separa a estos últimes y los ángulos según los cuales están dirigidos sus haces luminosos, los observadores pueden consluminosos, los observadores pueden cons-truir un triángulo que les dará la altu-

truir un triángulo que les cara ra del dirigible.

Reemplacemos ahora e los dos proyectores per dos telesceptos, el uno en una de las extremidades de un diametro de la érbita ferrestre, y el segundos en la otra extremidad; eses telescoptos na estarán en au sitio simuláneamente, pero la estrella esperar lo más bien seis meses y más, para permitirnos el trialado necesario.

16. El ángulo al dirigible o paralage, desgraciadamente muy pequeño en el caso le las estrellas. Es agual al doble del án-

es la anarquia?

(Conclusion)

El mismo sablo que considera la cien-cia el más noble empleo de las faculta-des humanas, debe aprender que ella no se un dominio privado reservado a algu-nos iniciados que pontifican ante un púnos iniciados que pontifican ante un blico de ignorantes que les cres bajo pr blico de ignorantes que les cree da jo pala-bra. Y en ciencia como en arte y en lite-ratura, las facultades de juicio, de obser-vación: y de comparación difieren de las empleadas en ocupaciones que consideramos como más vulgares.

Pese a la comprensión intelectual que

pesa desde tantos siglos sobre la huma pesa desde tantos siglos sobre la huma-nidad, la ciencia ha podido progresar y desenvolvèrse, merced al espíritu crífico de las individualidades refractarias a las enseñanzas oficiales, a las concepciones enteramento hechas. Debe ser puesta, pues, al alcance de todos, devenir accesi-cle a todas las aptitudes a fin de que es-te espíritu de crífica que la ha salvado del oscurantismo, contribuya a apresurar su pleno florecimiento.

su pleno florecimiento.

La ciencia se fragmenta en tantas ramas, que es imposible al mismo indivino conocerlas todas en su integridad; no estando la duración de la existencia humana para que un hombre pueda adquirir bastantes nociones para poder estudiar-las hasta en sus menores detalles.

Para estudiarias, está forzado a poner-se en contacto — a condición de saber criticarias — con los trabajos de sus pre-decesores y también con los de sus con-temporáneos. Es del conjunto de los cono-cimientos humanos que se extrae la sintesis general: lo que hoy sabemos, solo constituye un medio para adquirir los conocimientos del mañana. Y un individuo no obtiene conocimientos verdaderos sino auxiliándose con el trabajo de to-dos; no son de desdeñar las observaciode los más infimos.Que los sabios nes de los mas infimos.Que los sabios también, pues, cesen de creerse una casta aparte, que comprendan, en fin, que la ciencia no exige aptitudes especiales, que debe ser accesible a todos, para que todos, desarrollándose, contribuyan, así, al desenvolvimiento general.

duos es verdadero para los individuos es verdadero para las naciones. Así como un individuo no puede vivir sin el apoyo de todos, un pueblo no subsiste sino con el concurso de otros pueblos.Una nación que quisiera encerrarse dentro de sus fronteras, cortando toda relación con el resto del mundo, no tardaría en retroel resto del mundo, no tardaría en retro-gradar y perecer. Es, pues, absurdo y criminal fomentar, so color de patriotis-mo, los odios sedicentes nacionales, cuan-do únicamente son pretexto de los go-bernantes para legitimar esta plaga: el militarismo, del cual necesitan para ase-gurar su poder.

gurar su poder.

Cada nación necesita de las otras.

No existe un país que, ya sea por un producto, ya sea por otro, no sea el cliento de otro país. No se puede ser enemigos por el heche de que se hable un lenguaje diferente, y, poque hace algunos cientos de años, los habitantes del país vecino despojaron y asolaron países que os son, hoy, indiferentes; pero de los cuales se quiere sintáis el ultraje, porque, antes, los habitantes estaban sometidos al yugo que os avasalla.

Ne hay una sola nación que no tenga algún orimen de este género que reprochar a sua vecinos; quien, en la hora actual, no posea en sus fronteras alguna

tual, no posea en sus fronteras alguna provincia incorporada maguer la mala voluntad de los habitantes. Y si aquellos que cometieron esas bandolerías fueron odineos, ¿de qué son responsables iescendientes? Nosotros también se

sus descendientes? Nosotros también se-riamos, entonces, responsables de las de-predaciones que nuestra historia nos ha-ce admirar como hechos gioricoso. ¿Quién, entre los que aspiran a vivir noiamente de su trabajo, puede tener in-terás en ver una nación lanzarse contra otra? Unicamente los que se han hecho amos de las naciones, quienes teniendo interés en aumentar el número de los une explotan, nocestan dar alimento a que explotan, necesitan dar alimente a la actividad de aquellos a quienes ejer-

citan para matar, al mismo tiempo que citan para matar, at mismo tiempo que la amenaza de guerra con los vecinos es una justificación de la existencia de las tropas que constituyen su sostén.

Los déspotas que han erigido el participado el

triotismo como nueva religión, saben muy bien pasar por sobre las fronteras cuan-do se trata de defender sus privilegios o de extender su explotación. ¿Se trata de hacer la caza a las ideas "subversivas"? burgueses franceses, alemanes, italianos,

suizos, rusos y otros, saben prestarse sus diplomáticos y sus polizontes.

¿Se trata de reprimir una huelga? los explotadores con sin igual frescura contratan a los trabajadores extranjeros si éstos consienten en trabajar al precio más bajo y si fuera necesario los gober-

mas cajo y si fuera necesario los gober-nantes se prestarian sus ejércitos. ¿Y todas las convenciones internacio-nales que ellos han establecido para el correo, las finanzas, el comercio, la na-vegación, el comercio, los ferrocarriles no prueban, por encima de todo, que la entente pacífica es la ley suprema?

Los anarquistas quisieran que los tra-

bajadores viesen un hermano en cada tra-bajador, sea el que fuere el lado de la frontera donde haya nacido.

Hermanos ya, en miseria, sufriendo los mismos males, sometidos al mismo yugo, tienen los mismos intereses que defender; el mismo ideal que perseguir, sus verdaderos enemigos son los que explo-tan, los que esclavizan, traban su desenvolvimiento. Es contra sus amos que ellos deben armarse.

La anarquia no se detiene en las com-LA anarquia no se detiene en las com-binaciones cobardes de la política, pro-fesa el desdén más profundo por los pofesa el desdén más profundo por los po-líticos; las promesas de los caudillos no le interesan sino para hacer resaltar to da su inanidad y servirse de ellas para demostrar que la organización social so-lamente se transformará el día que se ataque resueltamente sus vicios

Si creen en las mentiras que declaman, los políticos no son sino ignorantes e im-béciles, pues el menor razonamiento de-bería hacerles comprender que cuando se desea curar un mal o impedir que se reproduzca, es necesario atacar sus causas. Si mienten pertinentemente, son bribones y, en un caso como en el otro, en-gañan a aquellos de quienes captan la confianza por su charla descarada y sus intrigaș.

Los que explotan la organización econó-mica actual tratarán siempre de desviar en su beneficio los ensayos de mejora-miento que pudieran ser sugeridos y habrá siempre personas a quienes asusten los cambios bruscos, limitándose a los términos medios que les parecen conci-liar todos los intereses.

Los amos tendrán siempre interés en engañar a los oprimidos sobre los verda-deros medios de liberación y habrá siempre bastantes ambiciosos para ayudarlos a embarullar más aún las cuestiones. La anarquía demuestra la iniquidad de

toda tentativa de mejoramiento que solamente ataque los efectos dejando subsis-

En tanto que la riqueza social sea la herencia de una minoría de ociosos, es-ta minoría la utilizará para vivir a ex-pensas de los que explota. Y como es la posesión del capital la que hace a los po-derosos y a los amos de la organización social, están siempre en disposición de desviar en su provecho todo mejoramiento que se produce.

Para que un mejoramiento beneficie a todos, es menester destruir los privilegios. Y es necesario que los esfuerzos de loc que no poscen nada tiendan a posesiolor que no poseen nada tiendan a posecionarse otra, vez de lo que les despoisron. Quebrantar el poder que los aplasta, impedir que se reconstituya, apoderarse de los medios de producción, reconstruir una organización social donde la riqueza social no pueda ser, en lo sucesivo, concentrada en las manos de algunos. He aquí les medios los capacitatios de la concentrada en las manos de algunos.

lo que suessan los anarquistas.

Para impedir la explotación del hombre es necessario cambiar las bases del rden económico; es necesario que el sue o y todo lo que es trabajo de las genera-

ciones anteriores queden a la libre disposición de los que puedan trabajarlo, que no puedan ser acaparados en beneficio de cualquiera que sea, individuo, grupo, corporación, comuna o nación.

Es lo que no comprenden los partida-rios de las reformas parciales y es lo que demuestra, sin embargo, el estudio concienzudo de los hechos económicos. Nada bueno podemos esperar de la obra de los charlatanes de la política. La emancipación humana no puede ser la obra de ninguna legislación, de ninguna concepción de libertad, de parte de los que dirigen; sólo puede ser la obra del hecho realizado, de la voluntad individual afirmándose por medio de actos.

Apoyándose sobre la doctrina evolucionista, rechazando toda voluntad precon-cebida en los fenómenos por los cuales se manifiesta la evolución de los mundos y de los seres; reconociendo que ta es la obra pura y simple de las úni-cas fuerzas de la naturaleza en contacto, el simple resultado de las transfor-maciones que esa materia cumple en el curso de su propia evolución la anarquia es francamente atea y repudia toda idea de entidad creadora o directora fuere la que fuere.

Pero, como ella es la libertad absolu-ta si combate las divagaciones religiosas simplemente desde el nunto de vista de la verdad, y sobre todo porque los cleros que se han creado en torno de los diferentes dogmas religiosos pretenden diferentes dogmas religiosos pretenden esgrimir la fuerza que les presta la au-toridad y el capital para imponer sus creencias y hacer pagar los gastos, aun a los que rechazan toda creencia religio-

En cuanto a lo que concierne al pensa-miento intimo de cada uno, los anarquis-tas comprenden que cada individuo no puede pensar en forma distinta de la que le permite su mentalidad; no verian inre permite su mentaintad; no verian in-conveniente alguno en que grupos de per-sonas se reunieran en edificios especia-les para elevar plegarias y alabanzas a un ser hipotético, si estas gentes no tra-taran de imponer sus creencias a los

Sólo esperan el triunfo de la razón por la cultura de los cerebros, sabiendo

por la cultura de los cerebros, sabiendo por experiencia propia que ni la fuerza ni la opresión ahogan la idea.

Libertad absoluta en el dominio del gensamiento, como en el de los hechos, en la familia como en la sociedad.

Como todas las formas de la actividad

humana, la asociación de los sexos no debe tolerar el control ni la sanción de nadie. Es absurdo querer colocar limites, hadie. Es absurdo querer colocar inmices, barreras u otras trabas a las afecciones de los individuos. El amor, la amistad, el odio no se dominan, se les experimen-tz o se les sufre sin poder defenderse de ellos, sin saber, lo más amenudo, expli-cárselos ni disociar sus móviles.

El matrimonio no puede ser, pues, va-llado por ninguna regla, por ninguna ley, sino por la buena fé y la mutua since-

ridad; solo para la afección reciproca de ridad; solo para la alección recipiosa dos seres asociados, puede háber prolon-gación en el tiempo, y debe quedar diso-luble a la voluntad de aquel para quién

se convierte en una obligación.

Ciertamente, habrá siempre cuestiones que no se resolverán inunca sin dolor ni rozamientos; como la cuestión de los hi-jos, el pesar de aquel en que sobrevive el amor y otras cuestiones de sentimiento. Pero esto tampoco se arreglará por re-glas preestablecidas; por el contrario, la obligación no hace más que envenenar las dificultades. Debe ser patrimonio de los interesados el hallar la solución de las discrepancias que les dividen.

Todo lo que se puede desear es que se eduque suficientemente el nivel moral de la humanidad, para que la bondad y la tolerancia crezcan y aporten su bálsamo cicatrizador a las cuestiones de las pasiones humanas, las que por su naturaleza escapan al control y a la reglamenta-

ion. La gran objeción tras de la cual se arapetan los adversarios acorralados parapetan los adversarios acorralados hasta en sus últimas trincheras, es queei ideal anarquista es hermoso, cierta-mente, pero demastado hermoso para po-der ser realizado, y que la humantdad no Sera jamás bastante sabia para saber alcanzarlo.

objeción es especiosa. Si nadíe puede decir lo que será mañana la humapuede decir lo que será mañana la huma-nidad, no hay una fase en su desarrollo, que si hubiera podido ser prevista y anunciada a las generacione que la pre-cedieron, no hubiera dejado de ser ha-l'ada, con apoyo de razonamientos, tan irealizable como se supone irrealizable el ideal anarquista por los que no saben jamás abstraerse del presente, lo que se comprende, pues su cerebro no ha cum-plido todavía la evolución que debe fa-cilitar el nuevo orden de cosas.

En tanto que los individuos estén su-En tanto que los individuos estén su-midos en la servidumbre, esperando de los hombres o de los acontecimientos pro-videnciales, el fin de su abyección, en tanto que se limiten a esperar sin obrar, el ideal más hermoso, el ideal más simple permanecerá forzosamente en estado

de puro ensueño, de vaga utopía.

O, diferentemente a lo que reza la fábula. ¿se ha visto acaso descender la fortuna a los piés del dormido, esperando pacientemente que le plazca a su pereza cogerla?

Cuando los individuos hayan recon-quistado la estima de sí mismos, cuan-do se hayan convencido de su fuerza, cuando, cansados de flexionar la espina dorsal hayan encontrado otra vez su dignidad y sepan hacerla respetar, habrán aprendido que la voluntad todo lo puede cuando está al servicio de una inteligencia consciente

Les bastará querer ser libres para en-contrar seguramente los medios de llegar a ello.

JUAN GRAVE

(Del libro "L'Anarchie, Son But, Ses oyens" — Editorial Stock, Paris.—)



dereche de autodeterminación de les puebles

1874) auista rar lo cir sol ción y la ide floresi de la Bak anarqt

dion:

gido e

que lo lia, de

T_m

un_lib gida contra rias) era la habria cuerda muy p Italia. a Prot 1863 y trevist a pesa cho pa lismo su vid rándos tes de ya en v met las uñ estudia y no h (1872)

pronu

mente

mujer;

este as

sitas y

la suf Proudl

Bak mado i Dejacq pa des Siberia fred I por al sin du ellos. mes d uno de era ur conside fendo

public cuales

kunin usocia: En e Bakun grama racion ño de mitida que for risiono progra desde das en

interno por T. bre de ridas 1870), tir del congre 1876 es ciación

gran fi 1874, c del

ión reciproca de de háber prolonebe quedar disoiquel para quién gación. Impre cuestiones

nca sin dolor ni estion de los hi-en que sobrevive es de sentimienarreglará por re r el contrario, la ue envenenar las atrimonio de los solución de las riden.

desear es que se el nivel moral de la bondad y la rten su bälsamo lones de las pa-por su naturale-a la reglamenta-

s de la cual se acorralados incheras, es que hermoso, ciertaermoso para po-la humanidad no la para saber al-

nañana la humananana la numaen su desarrollo,
ser prevista y
ione que la preijado de ser haconamientos, tan
pone irrealizable los que no saben esente, lo que se obro no ha cum-ón que debe fa-e cosas.

viduos estén sue, esperando de u abyección, en sperar sin obrar, l ideal más simmente en estado utopía.

que reza la fá-descender la for-

mido, esperando izca a su pereza hayan recon-mismos, cuan-de su fuerza,

cionar la espina otra vez su dig-respetar, habran d todo lo puede e una inteligen-

libres para enmedios de lle-

N GRAVE

ck, Paris.—)

La idea anarquiste: su pasado, su porvenir

A partir del tiempo de Bakunin (1864-A partir del tiempo de Bakunin (1864-1874): estos esbozos sobre la idea anar-quista serán más cortos y hay que sepa-rar lo más posible lo que habría que de-cir sobre la propaganda, la táctica, la ac-ción y las aplicaciones anarquistas. Dada la ídea, se modifica sin cesar la práctica, pero una pequeña parte de esas mo-dificaciones solamente al culminar en el florecimiento de una nueva forma o fase

Bakunin se relaciona al pasado de la anarquía casi exclusivamente por Proudhon; existe un testimonio que he recogido en otro tiempo de labios de alguien que lo ha conocido bien en 1860-70 en Italia, de acuerdo al cual dijo que leyendo un libro de Proudhon fué súbitamente afectado por la critica proudhoniana (digida contra el Estado y la propiedad o contra las escuelas socialistas autoritarias) y que, se había dicho que aquella era la verdadera idea social. Proudhon habría, pues, hecho vibrar en él una cuerda sensible, emparentada, y esto es muy posible. Leyó mucho a Proudhon en Italia. Por lo demás ha visitado siempre a Proudhon en ocasión de sus viajes de 1863 y 1864; ha mencionado su última entrevista en estos términos: "Proudhon, a pesar de todos los esfuerzos que ha he-Bakunin se relaciona al pasado de la a pesar de todos los esfuerzos que ha he-cho para sacudir las tradiciones del ideacho para sacular las trantiones de lucas lismo clásico, no por eso dejó de ser toda su vida un idealista incorregible, inspirándose, como lo he dicho, dos meses antes de su muerte (noviembre de 1864), ya en la Biblia, ya en el Derecho romano, y metafísico siempre hasta lo negro de y metatisico siempre nasia lo negro ue las uñas. Su gran desgracia es no haber estudiado nunca las ciencias naturales y no haberse apropiado de su método". (1872). Bakunin, aunque no feminista pronunciado, diferia también absolutamente de las ideas de Proudhon sobre la nuier; se cuenta que discutian también ste asunto en la oportunidad de sus visitas y que la mujer de Proudhon se alegraba al ver llegar a Bakunin, que tenfa la sufficiente talla para hacer frente a Proudhon sobre ese asunto y decirle algunas buenas verdades.

Bakunin habria podido ser bien infor-Bakunin habria podido ser bien informado sobre los anarquistas. Coeurderoy y
Dejacque, ya olvidados, al volver a Euro
pa después de doce años de prisión en
Siberia: (1849 a 1861), por sus amigos Alfred Talandier y Elie Reclus, así como
nor algunas personas de Ginebra; pero
sin dada lo fué y apenas se preocupó de
ellos. Pero al contrario ha tenido inforse de Discorno por en amigo Fanelli enos. Pero ai contrario na tenido infor-nes de Pisacane por su amigo Fanelli, uno de los camaradas de Pisacane en Sa-pri, aunque el silencioso Fanelli, que no cra un hombre de teoría, no puede ser censiderado por eso como conocedor a fendo de las ideas sociales de Pisacane, sublicadas colamanta en 1860 y cobra los publicadas solamente en 1860 y sobre las cuales so había hecho el silencio. Si Ba-kunin ha conocido los Baggi, las ideas de axociación y de federación de Pisacane no habrían podido sino confirmar las suyas.

En el invierno de 1868-69 las ideas de Bakunin, formuladas entonces en el pro-grama tan conocido de la Alianza inter-racional de la democracia socialista (otonacional de la democracia socialista (otoño de 1868), fueron integralmente transmitidas a España por el viaje de Fanelli
que formó los nácleos organizadores prorisionales en Madrid y Barcelona con el
programa de la Alianza. Essa ideas fueron aceptadas por el socialismo español
desde entonces: se encuentran expresadas en el Manificato de los trabajadores
internacionales de la sección española,
por T. G. Morago (Madrid, 24 de septimpre de 1869), en los periódicos La Solidaridad (Madrid a partir del 15 de enero de ridad (Madrid a partir del 15 de enero de 1870). La Federación (Barcelena, a partir del 1 de agosto de 1889, en el primer tongreso español celebrado en junio de 1870 en Barcelona, y en Replemento tinico aprobado por el primer Congreso de la región española de la Asociación Intervacionat de los Trabajadores. Barcelona, 1876, 48 páes, y por una gran literatura pública y, a partir de 1874, chandestina. Esas fueros las ideas del colestivamo sarretista, caracterizades por el modo de retribución de la labor que exigia que el obrero recibiese el producto integro de su trabajo, lo que implicaba convenciones para medir la cantidad o el valor de ese trabajo. Era una cuestión espinosa sobre la cual

Bakunin, según pienso, no se ha roto nunce la cabeza.

ce la cabeza.

El capitalismo usurpador de la riqueza
social y el Estado parásito acaparan una
gran parte del producto del trabajo del
otrero; después de su eliminación, el
ol·rero gozará, pues, del producto entero;
igué hay de más sencillo! Pero, ¿cómo ique hay de mas sencillo! Pero, ¿como determinar el valor por un método verdaderamente equitativo? El comunismo sólo renuncia a la investigación de ese equivalente exacto, pero no se quería comunismo entonces, pues no se conocía más que el comunismo autoritario de Calabarda. Morra del comunismo (100 de la comunismo (100 de bet y de Marx, y el comunismo libre de Dejacque y de otros estaba ya olvidado. James Guillaume ha insistido siempre que James Gilliaume na instrao siempre que éi y sus amigos eran comunistas, sin dar-se ese nombre, que para ellos el comu-nismo anarquista no era nada de nuevo, sólo que ellos no insistieron en esos deta-lles que no tendrían importancia más que después de la gran lucha que los abscrbía ante todo.

De acuerdo a los impresos que nos que-dan, no se adquiere esa impresión, pero habrá que volver a examinar muchos tex-tos. Basta decir aquí que el anarquismo colectivista fué presentado durante una docena de años en el Jura suizo en publidocena de años en el Jura suizo en publicaciones muy atendidas, redactadas sobre todo por James Guillaume (1844-1917). Existen en Le Progrés de Locle (1868 a 1870), Lu Solidarité (Neuchatel, 1870), el Bulletin de la Federation jurassienne (Sonvillier, Locle, Chaux-de-Fonds, 1872 a marzo de 1878), los Almanachs du Peuple para los años 1871 a 1875, el Manifeste advessé aux ouvriers du Vallon de Saint Imier (Neuchatel, 1870), diversas publicaciones de Adhemar Schwitzguebel (del Jura bernés, uno de los obreros más cunsagrados a la Internacional entonces), consagrados a la Internacional entonces),

El ideal social de los jurasianos ha si-El ideal social de los jurasianos ha side esbozado por Guillaume en el artícuto Une Commune sociale del Almanach para 1871 y en sus Idées sur l'organisation sociale (Chaux-de-Fonds, 1876, 56 págs. folleto escrito primeramente para la Internacional italiana; reimpreso en Paris, 1921); estas ideas están también resumidas en el Programma socialiste. Memoire presenté au Congrés jurassien de 1880... (Ginebra, 1880, 32 págs., por Schwitzguébel, exposición del colectivismo jurasiano que, comparado al comunismo anarquista del Révolté y de los italianos, tenia entonces un aspecto conservanos, tenía entonces un aspecto conserva-dor y se extinguió hacia esa época. Son esas las ideas de Bakunin y del so-

Son esas las ideas de Bakunin y del so-cialismo belga de los años 1860-1870 cui-dadosamente aplicadas a las condiciones económicas del Jura y enmendadas por la experiencia sindicalista ganada en ese medio de obreros de oficios de precisión, muy instruídos y bien organizados y no deprimidos aún por la crisis (maquinis-mo, concurrencia americana) que proleta-rizó a esos obreros de étite. La anarquía, la revolución social son menos de actuala revolución social son menos de actua-lidad que el sindicalismo libertario. Pe-ro el Bulletin de Guillaume reune los informes del mundo anarquista de todas partes, discute los problemas teóricos y conduce la gran lucha contra los autoritarios, Marx y el Consejo general de Lon-

En Ginebra las ideas de Bakunin hallan una expresión mucho menos clara, después de su-partida en octubre de 1869, que en el Jura. L'Egalité, redactada aún algunos meses por Perron y Robin es poco satisfactoria. N. Joukowski, un ruso, redactó La Rolidarité de 1871 a 1873, periódico de vida corta. Los refugiados de la Comuna importan el socialismo comunalista, que atrae a los anarquistas moderados, poco numerosos, cuyas ideas pierden su pureza en ese contacto. Publican La Revolution Sociale (altimos meses de 1871). La Travail (algunes números de 1873). La Commence (1874); G. Lefrancais, Jules Montels, A. Tomachet pertencen a ese número y N. Joukowski trabaja con ellos Arthur Arnoulé, que yielta mucho e Bakunin en Ingano (1875 a 1876), hizo aparecer en 1877 L'Etal et la Révolutión (Ginebra y Bruselas), un librito lleno de ideas anarquistas. En Ginebra las ideas de Bakunin hallan

Bakunin se había asociado en 1869 y iternacionalistas fran de Lyon y Marsella, pero salvo probable-mente el obrero Palix de Lyon, hombre mente el obrero Palix de Lyon, hombre muy bueno, muerto bien pronto y que no ha escrito nada, sus ideas no fueron verdaderamente aceptadas más que por Charles Alerini (de la isia de Córcega), en Marsella, refugiado en España (1871 a 1873), después encarcelado en España. Gaspar Sentiñón y Rafael Farga Pellicer en Barcelona, García Viñas, T. G. Morago, Anselmo Lorenzo propagan esas ideas en España donde se forma en 1870 la Altánza de la dente caía socialista, sociedad España donde se forma en 1870 la Alidaza de la dem, cacia socialista, sociedad
secreta que se convierte, por decirlo así,
en la espina dorsal de la Federación Española de la Internacional. En Barcelona, en 1873, Paul Brousse publica con
Alerini y C. Camet La Solidarité Révolutionnaire, que defiende la "an-arquía", el
colectivismo y el materialismo"; los acontecimientos revolucionarios del verano de
1873 en España obligan a Brousse a retreiarse en Suíza y actúa vivamente pronregiarse en Suiza y actúa vivamente pron-to en la Internacional: publica Le Suffra-ge universel et le problème de la souve-rainité du Peuple (Ginebra, 1874). Se sa-be que Jules Guesde había sido también entonces socialista anti-autoritario; firentonces socialista anti-ditoriario, info la circular jurasiana de noviembre de 1871 (Sonvillier), la primera protesta lanzada contra el Consejo general de Londres y escribió el artículo abstencionista Le Suffrage universel en el Almunach jurassien pour 1873.

Le Staffage interiore con control pour 1873.

La historia de esos años se encuentra en la Memoire de la Féderation jurassicnne ... (Sonvillier, 1873, 285 y 139 páginas), por Guillaume, en El proletariado militante, Memorias de un internacional (1868 a 1872) por Anselmo Lorenzo (Barcelona, 1901, 446 páginas), La Proscription francaise en Suisse, 1871-72, por A. Claris (Ginebra, 1872, 132 págs.), ct., así como en los cuatro volúmenes de documentos y recuerdos de James Guillaume (París 1905 a 1910).

He mencionado ya el libro ruso en que

Haume (Paris 1905 a 1910).

He mencionado ya el libro ruso en que Guillaume resume las conclusiones de Proudhon y expone el colectivismo anarquista (1874, III, 212 págs.); otro volumen de esa serie editada por los camaradas rusos de Bakunin contiene El desendada por los camaradas rusos de Bakunin contiene El desendada por los camaradas rusos de Bakunin contiene El desendada por los camaradas rusos de Bakunin contiene El desendada por los camaradas rusos de Bakunin contiene El desendada por los camaradas rusos de la contra de la cont das rusos de Bakunin contiene la descrivolvimiento histórico de la Internacional (en ruso; 1873, 375 págs.), volumen que reproduce un gran número de artículos extraídos del Progrés (Locle) y de la Liberté (Bruselas), colección única en su género. Esa serie contiene aún Estatismo y anarquia por Bakunin (en ruso; 1873, 308 y 24 páginas).

La propaganda rusa de Bakunin mues-tra la aplicación de sus ideas a los dos tra la aplicación de sus ideas a los dos factores revolucionarios que reconoce en Rusia — a la juventud de las escuelas y a los campesinos. Sobre ese terreno práctico se ve el desenvolvimiento sucesivo desde su primer grito en La Réforma (27 de enero de 1845) y el discurso a los polacos en noviembre de 1847 a las ideas de 1848-49, resumidas por él en la "Confesión" de 1851, a las ideas siberianas en sus cartas a Herzen, a la propaganda fesus cartas a Herzen, a la propaganda febril de Londres y de Stockolm (1862-63), a la critica aguda de las ideas de Herzen, primer giro libertario (1866), a la priprimer giro libertario (1866), a la primera propaganda anarquista iniciada en 1868, (el periódico La causa del Pueblo). En 1869.70 esa propaganda es intensificada en el más alto grado, pero también desviada de su fin tan claramente expuesto en 1868, por la aparición súbita de Netchaief. Este fué el primer revolucionario ruso enérgico y salido del pueblo, no intelectual, que Bakunia encontró. no intelectual, que Bakunin encontró. Desgraciadamente era también un hom-bre sin escrúpulos, autoritario, blanquista bre sin escrápulos, autoritario, blanquista en el fondo y que se habría adaptado muy bien en una posición dominante en el bolchevismo-ruso de nuestros días. El y Bakunín se atrajeron como revolucionarios, deseando precipitar una verdadera acción, no como hombres de ideas comunes. Es inútil relatar aquí cómo Bakunín fué engañado por las exageraciones de Netchaef y, para ser útil a la causa, se sometió a las exigencias fícticas de una supuesta organización que en el fondo no era más que Netchaef mismo. Recobró su libertad en el verano de 1870 desde entonces su propaganda rusa es Recobró su libertad en el verano de 1879 desde entonces su propaganda rusa es puramente anarquista; llega a su apogeo en el verano de 1872 en Zurich por sucontacto directo con la juventud eslava (rusos y servios) y por las partes que se ocupan de Rusia en su Estatismo y anarquía (en ruso; 1873) y su suplemento. Una minoría bastante activa de los socialistas rusos aceptaba entonces las ideau ararquistas e hizo una propaganda literaria de ellas (como el grupo del periódico Rabotstik, Ginebra, 1875-76) y una propaganda militante tendiente a producir
una sublevación de los campesinos per revueltas locales; eso se hiso sobre todo en
el medio día de Rusia y por un número
muy reducido en el cual estaba P. Kropotinin, en Petersburgo.

En 1870-80 no había marxistas rusos,
a eveneión de algunos casos sislados.

1 1 - Committee of the Control of th

a excepción de algunos casos sislados. Los matices, indecisos, intermedios, pre-dominaban, el de los narodniki, los popudominanan, et de los arconnes, us gogu-listas, los federalistas, antiestatistas y so-cialistas agrarios, y la teoría de P. La-vrof que se balauceaba entre el marxis-mo, el antiestatismo y las ideas modera-das; su revista Vpered (Adelante, 1873 en 1877) y su libro El elemento estatista en 1877) por libro de la socialista, populis-tas, revolucionarias y un poco anarquis-tas, revolucionarias y un poco anarquis-el marxismo lo arrastran, el primero en el Comité ejecutivo de la narodnoia Volta; el segundo en la propaganda socialista obrera y en las exposiciones teóricas, de 1883 y en el grupo Tcherny Peredici, pri-meramente compuesto de socialistas agra-rios antipolíticos. listas los federalistas antiestatistas v so rios antinolíticos.

En Italia, gracias primeramente a la actividad personal de Bakunin (1864 a actividad personal de Basunin (1807. a. 1867. en Florencia y en Nápoles), luego a su larga residencia en Locarno en el Tessino, no muy lejos de Milán, sobre todo en los años 1871 a 1874, casi todo el movimiento socialista se penetró desde su comienzo de las ideas anarquistas. Basu comienzo de las ideas anarquistas. Estunin se esforzó mucho por librar a sus jóvenes camaradas del nacionalismo mazziniano o garibaldino y lo consiguió en diversos grados. Su acción, lánguida durante los años 1868 a 1870, recibió un gran impulso por la Comuna de París, contecimiento impresionante por su proacontecimiento impresionante por su propia naturaleza y que sirvió indirectamente para poner al desnudo el antisocialismo inveterado de Mazzini. En lo sucesive todos los hombres generosos, obreros y estudiantes, acudieron a la Internacional, antiautoritaria en el más alto grado. Sus decisiones, como la tomada en la primera conferencia constitutiva de la Primera conferencia conferencia constitutiva de la Primera conferencia constitutiva de la Primera conferencia Primera comercia comercia en Frederación italiana (agosto de 1872, en Rímini) sobrepasaban en algunas ocasiones en intransigencia a las de las otras federaciones, jurasiana, española, belga. Por los frecuentes viajes a Locarno, por las reuniones colectivas de los íntimos de ias reuniones colectivas de los intimos de Bakunin en Zurich (septiembre de 1872), por una correspondencia intensiva y por los viajes de propaganda de los jóvenes internacionalistas, de 1871 a 1873, se es-tebleció la cooperación y la solidaridad más íntima entre los anarquistas italianos y Bakunin. Desde el fin de 1873 una acción conspirativa los unió más aún; la acción conspirativa los unió más aún; la insurrección general que estalló en agosto de 1874 en varias partes de Italia, pero que por diversas razones fracasó, vió en Bakunin uno de los focos de esa conspiración, en Bolonia, — su ditima expedición revolucionaria. Los hombres de esos movimientos, Carlos Cafiero, Andres Costa, Errico Malatesta, Vincenso Pezza (1841-1873), Francesco Natta (Florencia); Carmelo Palladino (Nápoles) y machos otros, son bien conocidos y Malatesta está aun entre nosotros, militando como hace más de cincuenta años (desde la primavera de 1871).

Habría mucho que decir sobre esa joven y valiente Federación italiana, pero

ven y valiente Federación italiana, pero no desde el punto de vista de estos esbo-zos sobre la idea anarquista: fueron homno desde el punto de vista de estos esbozos sobre la idea anarquista: fueron hombres dispuestos a difundir las ideas anarquistas, tales como Bakumin se las explicaba infatigablemente, hombres animados
por el vivo deseo de acción (1873 los vióperseguidos en todas partes, 1874 los vióperseguidos en todas partes, 1874 los vióen conspiración y en insurrección, de
1874 (verano) a 1876 (verano) casi todos estaban en prisión o en el destierro),
— y no tenían tiempo para discutir y
hacer evolucionar las ideas: la anarquía,
presentada por Bakunin, era bastante teofía para ellos, — inabrá que realizarla:—

La internacional de los grupos antiautoritarios — tal como la minoría del
congreso de La Haya y el congreso de
Sain Imier (1872), luego los congresos
de Ginebra (1873), Bruselas (1874), Berna (1876) y Verviers (1877) nes la presentan — disminuyó gradualmente en vitalidad, es preciso decirlo. Fueron años
de las más duras persecuciones en Francia, en España y en Italia y años de un
at andono progresivo en Bélgica y en el
Jura. Los antimarxistas de Ingliterra,

de los Estados Unidos, de Holanda se extinguieron casi por completo. La ruptura de la solidaridad internacional por las imposiciones autoritarias del consejo general de Londras, en la conferencia de 1871, y en el congreso de La Haya (1872) babla dado un gobre demasiado rudo a la confianza tranquila y alegre en la idea de la omnipotencia del verdadero internacionalismo; esa idea languideció desde entonces, y no se ha repuesto aún. Marx y sus acólitos han cometido los más grandes males con esa degradada escisión, no del organismo pasajero y siempre precario de la Asociación Internacional, sino de ese factor mucho más iruportante; la voluntad y la confianza mutua internacionales. de los Estados Unidos, de Holanda se exmutua internacionales.

Pero - al menos según mi opinión había allí generalizaciones muy poco im-parciales también de parte de los anarquistas ante todo de parte de Bakunin quistas, ante todo de parte de Eskunin y de James Guillaume; en otros países se evitó el enconamiento de esa cuestión por la introducción del nacionalismo; per Bakunin y Guillaume no se abstuvieron de él. No hablo de su acción durante la suerra de 1870-71, del manifiesto del 5 de septiembre de 1870 por Guillaume en Neuchstel y de la acción mitad patriótica, mitad revolucionaria de Bakunin en Francia (septiembre-octubre, 1870): esas son cuestiones de sentimiento y de emo-ción. Habio de la manera fría, metódica, ción. Habio de la manera fría, metódica, con aparato histórico, como Bakunin, en el Imperio Knuto-germánico de 1870 (primeros meses), en el largo manuscrito A los compañeros de la Federación de las acectones internacionales del Jura de 1872 (148 cuartillas) — inédito, pero Guilaume extrajo las páginas más vehementes como de una "palpitante actualidad" para los lectores de La Batatile Synética de la guerra — y en el gran libro ruso Estatismo y Anarquía (1873; existen reimprestiones, pero la primera traducción paresiones, pero la primera traducción pa presiones, pero la primera traducción para LA PROTESTA, Buenos Aires, no ha sido aún publicada) instruye el proceso del pueblo slemán. Su tesis es la del caracter indeleblemente estatista, por cons-guiente reaccionario, de todo lo que es alemán, del carácter revolucionario de los pueblos latinos y del carácter anti-es-tatista o más bien no-estatista de los pue-

blos cslavos. No discuto esta tesis que no ofrece nada de nuevo, pero que está muy lejos de haberse probado, sino que siento que no incumbia a los anarquistas internaciona-listas remover los puños en las llagas que separan los pueblos, y que en aquella épo-ca — como en la nuestra — existían ya bastantes prevenciones nacionales para que los anarquistas añadieran otras

que los anarquistas añadieran otras.
Así el internacionalismo, sentimiento
generoso de los años 1864-1870, sacrificado por Marx, sacrificado por Bakunin,
terminó, entonces para estos protagonistes; ha continuado viviendo en el espiricu de tantos otros de todas las naciones, pero el viejo cuadro, la Internacional, había perdido su encanto indecible y su atracción poderosa. Se vació y no volvió a illenarse de nuevo en el sentido generoso que inspiraba a los hombres de antes de 1870.

de 1870.

Em ese tiempo se creaba una solidaridad internacional blen distinta, la producida por la Comuna de París, 1871, el primer hecho revolucionario, un gran paso hacia adelante en comparación con la insurrección de junio de 1848 y que terminó con una catástrofe semejante, por el colmo de la ferocidad burguesa. Fué además una primera manifestación del federalismo y la proclamación de los verdaderes factores de la civilización y del progrese, que fueran siempre las ciudades, las ciudades, las ciudades, las ciudades, las ciudades, las cranismo artificial, destructivo y des, les ciudades libres, las comunas, nun-cu: el organismo artificial, destructivo y parásito del Estado. Las insurrecciones federalistas (cantonalistas: Cartagena, alcoy, este.) en España, 1873, fueron otra expressión del espiritu anti-estatista que expresión del espíritu anti-estatista que se despertaba entonces después del de-rrumbamiento de las monarquias en Francis y España. La solidaridad de los revolucionarios fue cimentada por la Co-muna de Paris, pero la era de los politi-cos, del escialismo parlamentario, sono de nuevo una decena de años después y la Comuna, siempre commemorada, no ha la Comuna, siempre conmemorada, no ha sido resucitada aún.

sido resucitada aun.

Hemos observado ya que en Ginebra
los commenlistas absorbian, por decirlo
así, a los pocos anarquistas que quedahan en 1871. (Se hablara más adelante
del grupe lyones de Ginebra). En Londress los blançaistas, que se llamaban
grupo La Comuna revolucionaria, erigian

riás que nunca en sistema el autoritarismo; fueron llamados vivamente al orden por los comunalistas del periódico La Frderation (Londres, 1872 a 1875), pero esa pelémica degeneró en personalismos; se puede relecta con más detalles en el libro de P. Vestnier, Comment a peri la Commune de Paris (Paris, 1892). El único de los comunalistas de Londres que tonía tendencias verdaderamente libertatenía tendencias verdaderamente liberta-rias fué probablemente Eugéne Vermesch del cual he citado ya su profesión de anarquismo en 1868, que escribió una gran parte del Pérc Duchesne de la Comuna parte del Pére Duchesne de la Comuna y que hizo aparecer en Londres, además de un cotidiano, seis "Optisculos revolucio-narios" (1872 en 16*) que conozco bien, pero que no puedo reexaminar en este momento. Fué el enemigo mortal de los blanquistas y laceró además a otros prohombres de la Comuna. Sobrevino una razzla de persecuciones y murió en el aismente o y mentalmente engarando.

razzia de persecuciones y murio en el als-lamiento y mentalmente enagenado. Eliseo Reclus comienza a escribir en las publicaciones anarquistas durante esos años. Su primer artículo Algunas palabras sobre la propiedad en el Alma-nach du Peuple para 1873 (St. Imier) es idéntico al folleto a menudo impreso y traducida A mi herranno el cumnosino traducido A mi hermano el campesio y traducido A mi hermano el campesino (Ginebra, 1893; Bruselas 1894; París en Les Temps Nouveaux, 1899, etc.; existe en armenio, 1893; también en los dos diaen armenio, 1893; también en los dos dia-lectos del bajo bretón, 1912, etc.). En otro almanaque, La Commune, Almanach socialiste para 1877 (Ginebra) se encuen-tra El porvenir de nuestros hijos. En Le Travailleur (Ginebra, 1877-78) se encuen-tra su La cvolución legal y la anarquia. Hablaré en el capítulo próximo de esta revista y de este artículo.

En los buenos tiempos de la Internacioral se había formado la idea de que la Internacional no sólo debía ser el modelo, sino el cuadro mismo de la sociedad fu-tura. Las secciones de los diferentes ofi-cios, los sindicatos por tanto, federados con las otras secciones — sindicatos locales y con las secciones — sindicatos de los mismos oficios en todas partes, tomarian posesión de la riqueza social el día de la revolución o de la liquidación social y organizarían la producción ampliando sus cuadros según las necesidades de cada localidad. Todo lo que el sindicalismo ha podido soñar, lo había entrevisto ya la Internacional. C6sar De Paepe, en su in-Internacional. Cesar De Paepe, en su in-forme al congreso de 1874 (servicios pú-blicos) ha visto más lejos diciendo al res-pecto que el progreso futuro podría muy bien crear una situación "en que el tra-bajador no sería encuadrado para toda su vida en una o dos profesiones, sino que podría concurrir simultánea y sucesiva-mente a una multitud de oficios". Entonmente a una muntud de oficios. Entori-ces la agrupación de los hombres en cuer-pos de oficio desaparecería de las indus-trias, perdería completamente su gran in-portancia actual. En una palabra, vuelve-a las ideas de Fourier, como lo hizo ya en su discurso de Patignies (1863). Pe-

en su discurso de Patignies (1863). Per en la práctica, para un tiempo más próximo, es menos avanzado.

Habla escrito eso en ocasión de la grau discusión promovida en 1874 (congreso internacional de Bruselas) sobre la cuestión: ¿Por quién y cómo se harán los servicios públicos en la nueva organización social? social?

He aqui algunos extractos de lo que dice Schwitzguébel, el delegado de los jurasianos: "Es evidente que la cuestión se plantea entre el Estado y la anarquía. En efecto, el informe bruselés (un documento muy discutido, por De Paepe) y las opiniones emitidas por diferentes comias opiniones emitidas por une entes coli-pañeros culminan en la reconstitución del Estado. Se toma como punto de parti-da de la reorganización social el conju-to de las colectividades humanas, sea en las comunas, sea en las regiones del país. Para que la voluntad, los votos de esas colectividades puedan hacerse valer, les con precisas representaciones que deter-minen y coordinen esa voluntad; de ese minen y coordinen esa voluntat; de ese modo volvemos a crear las asambleas legislativas que dictarán leyes; será necesario un poder ejecutivo para hacer ejecutar la ley; será necesaria toda la magistratura, el orden judicial, la policia, el ejército mismo para consagrar todo eso. ¿Qué diferencia hay entre ese orden futuro y el orden actual? Serán simplemente los obreros los que estén en el poder y no la burguesia. Se habra hecho lo que la burguesia hizo frente a la nobleza. — En la Federación jurasiana pensamos que la revolución social no debe sólo tener por fin el poner a los obre-ros en posesión de los instrumentos de trabajo bajo cualquier forma, sino el con-

quistar también la libertad humana conquistar tamblén la libertad humana con-tra toda especie de autoridad. Queremos pues la disolución del Estado y la reor-ganización absolutamente libre de los tra-bajadores entre sí, de los grupos entre sí, de las comunas entre sí y las refaciones determinadas, no por la ley impues-ta a todos, sino por los contratos libre-mente debatidos y consentidos y que no comprometan más que a los contratan-tes. Es así como un trabajador puede quedar al margen del pacto de su oficio, un grupo fuera del pacto federativo de la comuna, y una comuna fuera del pacto un grupo ruera del pacto federativo de la comuna y una comuna fuera del pacto federativo de la región. El mal que po-drá resultar de esa práctica de la liber-tad será siempre menor que el que re-sultaría de la reconstrucción de los Es-

Es inútil en lo sucesivo discutir con los belgas. De Paepe dice claramente que él "piensa que seria más práctico que las federaciones, en lugar de lanzarse en lo desconocido y lo imprevisto, se apode-ren de la dirección de los Estados y los transformen en Estados socialistas obre-

R. Farga Pellicer (Barcelona), el delegado de la Federación española, dice a los belgas: ..."El informe de la Federación de Bruselas nos vuelve al Estado y, cualesquiera que sean las restricciones que quieran bacer los autores del informado la ligitado de la conce lla varie al Estado. la lógica de las cosas llevará al Estado obrero a ser un Estado autoritario co-mo lo son los Estados actuales"...

La Internacional belga, con excepción de algunas partes del Valle de Vesdre (Verviers) y de un grupo de Bruselas, extaba ya perdida para la anarquía. Sin estada ya perdua para la anarquia. Sin embargo, le quedaban a ésta los italia-nos, los españoles, los jurasianos y algu-nos rusos y franceses, entre éstos últimos Louís Pindy, Paul Brousse, Eliseo Re-clus, Perrare, Dumartheray y otros. Los años 1875 y 1876 marcan un período de debilitamiento de la anarquía en Europa. Pero se repuso bien pronto.

Un Nellan

Pensamientos

Si, éstos, esclavos de sus apetitos, siervos de sus deleites, los Tiberios, los Nerenes, los Caligulas, Eliogábalos y Sardenápalos. Estos son los adorados. Y al contrario, los que son los verdaderos ser-ñores de si mismos, libres de toda mal-dad, éstos son los humillados. En conse-cuencia de ésto, mira aquellos muy sa-nos de corazón, tendidos en el suelo, y aquellos otros, tan malos, muy en pié. Los de buen color en todas sus cosas, an-dan decaídos; y aquellos, a quienes su mala conciencia les ha robado su color, por lo que robaron, están empinados. Los de buenas entrañas no se pueden tener ni conservar; y los que las tienen dafa das, corren. Los que las tienen dafa nies y manos. Todos los ciegos tienen pa-les v manos. Todos los ciegos tienen pacontrario, los que son los verdaderos se ples y manos. Todos los ciegos tienen pa-le. De suerte, que todos los huenos van lc. De suerte, que todos los buenos van por tierra y los malos andan ensalzados. GRACIAN

Necios ensalzados

ti c

lt b

ta la

p p

pi

to le

qı fr

of

m

te

je

je

cio es co co

la el

no

mί sea ble

lid me od

de

ope

mi ava fus pre ma

la tal

sub fills

BUS

Asomaban ya por un cabo de la plaza ciertos personajes, que caminaban tan graves con las cabezas hacia abajo por graves con las cabezas hacia abajo por el suelo, poniéndose del lodo y los pies para arriba, echando piernas al aire, sin acertar a dar un paso, antes a cada uno calan. Y aunque se maltrataron harto, porfiaban en querer ir de aquel modo, tan rididiculo como peligroso. Comenzó Andrenio a Mirar y Crítilo a reir.

Haced cuenta, dijo Quirón, que soñáis despiertos. ¡Oh, qué bien pintaba el Bosco! Ahora entiendo su capricho. Cosas pressie irosephes Advertid que los que ha

co! Ahora entiendo su capricho. Cosas veréis increfbles. Advertid que los que habían de ser cabezas por su prudencia y saber, esos andan por el suelo, despreciados, olvidados y abatidos; al contrario, los que habían de ser pies por no entender las cosas ni entender las materias, gente incapaz, sin ciencia ni experiencia, esos mandan. Y así va el mundo cual digan dueñas; mejor fueran dueños! No hallaréis cosa con cosa. Y a un mundo, que no tiene pies ni cabeza, de merced se le da el descabezado.

GRACIAN

